



Autónoma

Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

**“CONDUCTA ANTISOCIAL Y RASGOS DE PERSONALIDAD EN
ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO AÑO DE SECUNDARIA DE DOS COLEGIOS
ESTATALES DE LIMA SUR”**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

EDITH LEÓN ARANGO

ASESOR

LIC. JAVIER ANDRÉS REYES RODRÍGUEZ

LIMA, PERÚ, FEBRERO DE 2018

DEDICATORIA

A mis dos grandes maestros: Mis padres; quienes me dieron la vida; las personas que alegran mis días, a quienes me acompañan y comparten conmigo la vida:
Mi familia y amigos.

AGRADECIMIENTO

Quisiera agradecer aquellas personas que participaron e hicieron posible este trabajo de investigación, en primer lugar, a mi familia que gracias a su esfuerzo y perseverancia e incondicional apoyo han hecho posible realizar mis estudios.

A mis padres; que con su gran experiencia de vida y mi pasión por conocer y vivenciar las diferentes culturas viajando me enseñaron la importancia de ayudar al prójimo, gracias a ellos aprendí que es importante intentar cuantas veces sea necesario a pesar de las limitaciones, que nada es más grande que los sueños. Esto es una recompensa a sus años de entrega y dedicación para conmigo.

A mis hermanos Edwin y Margoth, por su ayuda y tolerancia desde los inicios de este largo camino universitario.

A mis dos grandes amigas y a mis primos; que con su amistad sincera, apoyo y gran alegría lograron que no desistiera de culminar la investigación y así alcanzar mi gran anhelo, gracias por ser la parte más divertida y relajarme cuando lo necesitaba.

Al profesor Julio Lusich, ya que con toda su dedicación a los alumnos como maestro y tutor logró hacerme ver la gran importancia de tener vocación y ser un gran profesional, investigar, pero sobre todo amar lo que haces. A la profesora Mag. Elizabeth Mayorga, quien, gracias a su sabiduría, paciencia, tolerancia y comprensión ha sabido guiar todo el proceso que implica una investigación.

A los colegios, Elías Aguirre y República de Francia de Villa El Salvador por su gran apoyo desinteresado y entusiasmo en ser parte de la realización de esta investigación. Finalmente, agradecer a todos los adolescentes que participaron voluntariamente en la investigación, ya que ellos son responsables de que se haya realizado este estudio.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre conducta antisocial y los rasgos de personalidad. La muestra fue de 302 adolescentes, de ambos sexos, provenientes de dos centros educativos estatales de Villa El Salvador, con edades comprendidas entre los 14 a 16 años. Para tal fin, se utilizó el Cuestionario de conductas antisociales de Otero adaptado por Tomás, el cuestionario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes JEPI estandarizado por Varela y una encuesta sociodemográfica. El estudio es de tipo descriptiva, correlacional y comparativa. Los resultados muestran que existe relación altamente significativa entre la conducta antisocial y los rasgos de personalidad ($p < 0,01$), asimismo, existe relación entre los rasgos de personalidad de Introversión-Extraversión y la conducta de agresión, conducta contra normas y vandalismo, así como los rasgos de personalidad de Neuroticismo-Estabilidad con la conducta antisocial de agresión. En cuanto a niveles, un 71,9% de estudiantes no presenta conducta antisocial, un 36,8% tiende a presentar rasgos de personalidad "Altamente introvertido" y un 56,3% presenta rasgos de personalidad en la categoría "Tendencia a la inestabilidad". Por último, se aprecian diferencias significativas en las conductas antisociales según género, grado de instrucción y en los rasgos de personalidad hay diferencias significativas según género.

Palabras Clave: Conducta antisocial, rasgos de personalidad, adolescencia.

ABSTRACT

The present research aimed to determine the relationship between antisocial behavior and personality traits. The sample consisted of 302 adolescents of both sexes, coming from two state schools of Villa El Salvador, aged between 14 and 16 years. For this purpose, we used the Otero Antisocial Behavior Questionnaire adapted by Tomás, the Eysenck personality questionnaire for children and adolescents JEPI standardized by Varela and a sociodemographic survey. The study is descriptive, correlational and comparative. The results show that there is a highly significant relationship between antisocial behavior and personality traits ($p < 0.01$). Likewise, there is a relationship between the personality traits of Introversión-Extraversión and the behavior of aggression, conduct against norms and vandalism, As well as personality traits of Neuroticism-Stability with antisocial behavior of aggression. As for levels, 71.9% of students did not present antisocial behavior, 36.8% tended to have personality traits "Highly introverted" and 56.3% presented personality traits in the category "Tendency to instability ". Finally, there are significant differences in antisocial behavior according to gender, degree of education and in personality traits there are significant differences according to gender.

Key words: Antisocial behavior, personality traits, adolescence.

RESUMO

Esta pesquisa teve como objetivo determinar a relação entre comportamento e traços de personalidade anti-social. A amostra foi composta por 302 adolescentes de ambos os sexos, de duas escolas estaduais em Villa El Salvador, com idade entre 14 a 16 anos. Para este fim, foi utilizado o questionário de comportamento anti-social de Otero adaptado Tomás, a Personalidade Eysenck Questionário para crianças e adolescentes JEPI padronizadas por S. Valera e um levantamento demográfico. O estudo é do tipo descritivo, correlacional e comparativa. Os resultados mostram que existe uma relação altamente significativa entre comportamento e traços de personalidade anti-social ($p < 0,01$), também existe relação entre traços de personalidade de introversão-extroversão eo comportamento de agressividade, comportamento contra as regras e vandalismo, e personalidade traços de neuroticismo-estabilidade com comportamento anti-social de agressão. Quanto aos níveis, 71,9% dos estudantes nenhum comportamento anti-social, 36,8% tende a exibir traços de personalidade "muito introvertido" e 56,3% têm traços de personalidade no "Tendência a instabilidade ". Finalmente, foram observadas diferenças significativas no comportamento anti-social por sexo, nível de traços de educação e de personalidade existem diferenças significativas por sexo.

Palavras chave: comportamento anti-social, traços de personalidade, adolescência.

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	i
AGRADECIMIENTO	ii
RESUMEN	iii
ABSTRACT	iv
RESUMO	v
INTRODUCCIÓN	xii

CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1	Realidad problemática.....	2
1.2	Formulación del problema.....	4
1.3	Objetivos de la investigación.....	4
1.3.1	Objetivo General.....	4
1.3.2	Objetivos Especificos.....	4
1.4	Justificación e importancia de la investigación.....	5
1.5	Limitaciones de la investigación.....	6

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1	Antecedentes de estudios.....	8
2.1.1	Internacionales.....	8
2.1.2	Nacionales.....	12
2.2	Bases teóricas y científicas.....	14
2.2.1	Conducta Antisocial.....	14
2.2.1.1	Psicología de la Delincuencia.....	15
2.2.1.2	Enfoque Psicobiológico.....	15
2.2.1.2.1	Teoría de la conducta antisocial de Eysenck.....	15
2.2.1.2.2	Teoría de la personalidad de Cloninger.....	16
2.2.1.3	Teorías del Aprendizaje.....	17
2.2.1.4	Teorías Sociológicas.....	18
2.2.1.4.1	Teoría de la Anomia.....	18

2.2.1.4.2	Teoría de la tensión o frustración.....	19
2.2.1.4.3	Teoría de la Socialización Deficiente.....	20
2.2.2	Rasgos de Personalidad.....	21
2.2.2.1	Teoría de Estructura de la personalidad.....	21
2.2.2.2	Teoría factorial de la personalidad de Cattell.....	23
2.2.2.3	Modelo Evolutivo de Theodor Millon.....	24
2.2.2.4	Teoría de la personalidad de los rasgos.....	24
2.2.2.5	Teoría de la personalidad de Eysenck.....	25
2.3	Definición conceptual de la terminología empleada.....	29
2.3.1	Rasgos de personalidad.....	29
2.3.2	Conducta antisocial.....	32
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO		
3.1	Tipo y diseño de investigación.....	36
3.2	Población y muestra.....	36
3.2.1	Criterios de Inclusión y de exclusión.....	36
3.3	Hipótesis.....	36
3.3.1	Hipótesis general.....	37
3.3.2	Hipótesis específicas.....	37
3.4	Variables – Operacionalización.....	39
3.5	Instrumentos de medición.....	40
3.5.1	Inventario de personalidad para niños JEPI.....	40
3.5.2	Escala de conducta antisocial de Otero.....	44
3.6	Procedimiento de ejecución para la recolección de datos.....	53
3.7	Análisis estadístico e interpretación de los datos.....	54
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS		
4.1	Características sociodemográficas de la muestra.....	56
4.2	Análisis descriptivo de la conducta antisocial.....	57
4.3	Análisis descriptivo de los rasgos de personalidad.....	59
4.4	Prueba de normalidad.....	62
4.5	Análisis correlacional.....	63

4.6	Análisis comparativo.....	66
-----	---------------------------	----

CAPÍTULO V. DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1	Discusiones.....	75
-----	------------------	----

5.2	Conclusiones.....	82
-----	-------------------	----

5.3	Recomendaciones.....	83
-----	----------------------	----

REFERENCIAS

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Operacionalización de variables	40
Tabla 2	Baremos percentilares para colegio estatal	42
Tabla 3	Categorías diagnósticas para la dimensión Extraversión-Introversión	43
Tabla 4	Categorías diagnósticas para la dimensión Neuroticismo-Estabilidad	43
Tabla 5	Categorías diagnósticas para la escala de mentiras	44
Tabla 6	Validez de constructo de ítems de agresión	47
Tabla 7	Validez de constructo de ítems de conducta contra normas	48
Tabla 8	Validez de constructo de ítems de robo	49
Tabla 9	Validez de constructo de ítems de vandalismo	50
Tabla 10	Análisis de fiabilidad de la conducta antisocial	51
Tabla 11	Normas percentilares para las áreas de la escala de conductas antisociales	52
Tabla 12	Categorías diagnósticas para las conductas antisociales	53
Tabla 13	Distribución de la población de estudio	56
Tabla 14	Estadísticos descriptivos de las conductas antisociales	57

Tabla 15	Frecuencia y porcentaje de la Conducta antisocial	58
Tabla 16	Estadísticos descriptivos de los rasgos de la personalidad	59
Tabla 17	Frecuencia y porcentaje de la dimensión Introversión- Extraversión	60
Tabla 18	Frecuencia y porcentaje de la dimensión Neuroticismo- Estabilidad	61
Tabla 19	Prueba de normalidad para las conductas antisociales	63
Tabla 20	Prueba de normalidad para los rasgos de personalidad	63
Tabla 21	Relación entre la Conducta Antisocial y los Rasgos de personalidad	64
Tabla 22	Relación entre las conductas Antisociales y los Rasgos de personalidad	65
Tabla 23	Diferencias de conductas antisociales según género	66
Tabla 24	Diferencias de conductas antisociales según edad	67
Tabla 25	Diferencias de conductas antisociales según grado de instrucción	68
Tabla 26	Diferencias de conductas antisociales según tipo de familia	69
Tabla 27	Diferencias de rasgos de personalidad según género	70
Tabla 28	Diferencias de rasgos de personalidad según edad	71
Tabla 29	Diferencias de rasgos de personalidad según grado de instrucción	72
Tabla 30	Diferencias de rasgos de personalidad según tipo de familia	73

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	Niveles de conductas antisocial	58
Figura 2	Niveles de Introversión-Extraversión	61
Figura 3	Niveles de la dimensión Neuroticismo-Estabilidad	62

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el problema de las conductas antisociales ya no es sólo de unos grupos marginados; se está extendiendo y aparece tanto en los centros urbanos como en los pequeños núcleos de población. Siempre han existido en algún grado esas conductas, pero actualmente se han multiplicado las oportunidades por circunstancias externas al mismo sujeto.

Al respecto pareciera que el problema sólo obedece a factores ambientales, sin embargo, como ha sido señalado por diversos autores, hay implicación de determinados tipos de personalidad que facilitan la desinhibición de los impulsos agresivos que, en principio, existen en todas las personas. Así mismo; las experiencias también familiares como desplazados por el terrorismo en el Perú, donde claramente existe gran relación con las diferentes formas de violencia que se ejercieron a la población, han hecho posible el interés de investigar los diversos factores que influyen el hecho que una persona pueda cometer conductas antisociales y delictivas.

Debido a este interés, la presente investigación tiene por objetivo determinar la relación entre conducta antisocial y rasgos de personalidad cuyos datos se obtuvieron de adolescentes del 4° y 5° grado de secundaria de dos colegios estatales.

Este trabajo se divide en cinco capítulos:

En el capítulo I, se presenta el planteamiento de la investigación, el problema, los objetivos, la justificación, los alcances y limitaciones de la misma.

En el capítulo II, se abordan los aspectos teóricos relacionados a las dos variables como antecedentes nacionales e internacionales y todo lo que incluye el marco teórico. Donde se describe, se fundamenta, las características de ambas variables.

En el capítulo III, se aborda todo el método de la investigación, el tipo y diseño, las hipótesis, Operacionalización de variables y como ha sido el proceso de recolección de datos y análisis estadístico.

En el capítulo IV, se ofrecen los resultados y sus respectivos análisis e interpretación

En el capítulo V, se presentan la discusión, conclusiones y recomendaciones de esta tesis.

Finalmente, esta tesis pretende servir de apoyo a futuras investigaciones además pudiendo ser utilizada como base para la realización de distintos programas de prevención para este tipo de conductas.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Situación Problemática

Continuamente, la adolescencia ha manifestado como una etapa crítica en el inicio o incremento de problemas del comportamiento, especialmente en el antisocial. Por lo cual, es importante comprender que factores influyen en la conducta antisocial para de esta forma prevenirla mediante programas oportunos y de prevención sin esperar necesariamente a que se cometan los actos ilícitos y criminales.

En general se ha descubierto experimentalmente que los desórdenes emocionales y del comportamiento evidencian gran inestabilidad a lo largo de la vida, por eso es de gran importancia el desarrollo adecuado de la salud mental y adaptación social teniendo en cuenta que la agresividad es una clara característica del comportamiento.

Los rasgos de personalidad pueden comprenderse como predictores fijos a comportarse y a reaccionar emocionalmente de una forma establecida o según un modelo característico. Por eso, entender si aquellos jóvenes que presentan conducta antisocial se caracterizan por determinados rasgos de la personalidad ayudaría a establecer la prevención y tratamientos eficientes.

La gran parte de investigadores mencionan la importancia de la teoría de Eysenck, definitivamente la más usada en todos los estudios que relacionan todas las variantes de la personalidad con la conducta antisocial. Planteando así a las variantes como: extraversión, neuroticismo y posteriormente el psicoticismo que se relaciona directamente con la delincuencia.

Por otro lado, Gray (1972) sugiere dos dimensiones básicas de la personalidad ansiedad e impulsividad, así mismo considera que la delincuencia se vincula directamente con una alta sensibilidad a las señales de recompensa (impulsividad) y también una sensibilidad débil a señales de castigo (ansiedad). Por esta razón, la relación entre las dos dimensiones de personalidad y la conducta antisocial serían la alta impulsividad y baja ansiedad (Citado por López y López, 2003).

Otra explicación brinda Zuckerman (1997), indica que es el vínculo que existe entre la conducta antisocial y la personalidad a partir de la variable búsqueda de sensaciones, caracterizándose por un disgusto a las actividades de rutina e interés por las actividades intensas, impredecibles y de riesgo provocando gran satisfacción al individuo (Citado por Sobral, Romero, Luengo y Marzoa, 2000).

A su vez; Luengo, Sobral, Romero y Gómez (2002) indican la gran importancia de fomentar perspectivas integradoras y señalan que se establece un patrón de “personalidad desinhibida”, donde los rasgos como la extraversión, búsqueda de sensaciones, neuroticismo y ansiedad participarían en la conducta antisocial.

Jesen (1996), define conducta antisocial como el comportamiento opuesto a las normas impuestas por la sociedad. Del punto de vista médico-psiquiátrico, la conducta antisocial se considera un trastorno antisocial de la personalidad; teniendo como criterios: fugas del hogar, expulsión de instituciones, consumo de sustancias tóxicas, bajo rendimiento escolar, prácticas de actividades ilegales, conductas impulsivas, etc. (Citado por Gaeta y Galvanovski, 2011).

Según la Organización Mundial de la Salud (2003), la alta participación de jóvenes en actos antisociales y delictivos es una amenaza potencial para el desarrollo individual, social y económico de un país.

En relación con lo anterior, Millon y Davis (2006) exponen que no todos los antisociales son criminales, ni todos los criminales son antisociales; las personas con rasgos antisociales se consideran dentro del intervalo de la normalidad y son celebrados en nuestra sociedad competitiva, donde la capacidad de actuar con dureza y de pasar por alto las reglas se considera una cualidad necesaria para la supervivencia.

Adicionalmente, los jóvenes con estas características atraviesan sin éxito por los procesos de educación formal, debido a ello los jóvenes se involucran en actividades marginales y de alto riesgo psicosocial.

El costo de la delincuencia implica familias desintegradas y un deterioro en las relaciones y valores dentro del núcleo familiar; así mismo se observan jóvenes muertos de manera prematura, y junto a ello la pérdida del capital humano y de vidas humanas productivas.

1.2. Formulación del problema

Partiendo de la revisión teórica realizada y de la consulta de antecedentes, se plantea la siguiente interrogante de investigación:

¿Cuál es la relación que existe entre la conducta antisocial y los rasgos de la personalidad en estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de dos colegios estatales de Villa El Salvador?

1.3. Objetivos:

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación que existe entre la conducta antisocial y los rasgos de personalidad en estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de dos instituciones educativas estatales de Villa El Salvador.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Identificar las conductas antisociales que presentan los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador.
2. Identificar los rasgos de personalidad que presentan los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador.
3. Establecer la relación entre los cinco componentes de la conducta antisocial: agresión, robo, conducta contra las normas y vandalismo con los rasgos de personalidad en desarrollo: Introversión-Extraversión y Neuroticismo-Estabilidad emocional en estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador.

4. Precisar las diferencias significativas en las conductas antisociales de los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador según género, edad, grado de instrucción y tipo de familia.
5. Precisar las diferencias significativas en los rasgos de personalidad de los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador según género, edad, grado de instrucción y tipo de familia.

1.4. Justificación e importancia

A partir de diversas teorías respecto a la personalidad y a los cambios significativos en la etapa de la adolescencia sumado a ello la predisposición de ciertas conductas antisociales que se evidencian como amenaza potencial para el desarrollo individual, social y económico de un país, de una sociedad, Estas conductas antisociales se ven muy marcadas durante la adolescencia debido a que en esta etapa es marcada la búsqueda de sensaciones de nuevas experiencias.

A su vez entonces se ve influenciada por las características de la personalidad ya que gracias al conocimiento de éstas será fácil poder relacionar al adolescente con predisposición a cometer actos antisociales.

A través de diversas investigaciones que relacionan las características de la personalidad y las conductas antisociales en adolescentes se concluye que existe gran relación de influencia en la conducta del adolescente.

Teóricamente, la presente investigación permitirá precisar el conocimiento de la relación entre conductas antisociales y rasgos de la personalidad. Será importante precisar que los distintos modelos acerca de la personalidad disponen un marco teórico muy amplio. En ese sentido, los resultados de la investigación facilitarán la elaboración

de estrategias para intervenir en el abordaje de las conductas antisociales. Por lo cual, se puede afirmar que la presente investigación cuenta con pertinencia teórica.

Esta investigación favorecerá a toda la población de Lima Sur y servirá de base para otras investigaciones posteriores.

1.5. Limitaciones

- La muestra utilizada no permite generalizar sus resultados en muestras más grandes y representativas, pues fue de tipo no probabilística e intencional, asimismo la muestra estuvo conformada solo por estudiantes de dos grados, es decir de 4to y 5to de dos colegios de Villa El Salvador.
- La segunda limitación en el desarrollo de ésta tesis fue la falta de accesibilidad para realizar la investigación en dichas instituciones debido al tiempo que demora la aceptación por parte de la dirección de ambos colegios y por último no hubo suficiente acceso a la bibliografía en otras universidades a las que no se pertenece teniendo que realizar una serie de permisos para acceder a ellos.

CAPÍTULO I
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

2.1.1 Internacionales

Espinosa, Clemente y Vidal (2002) realizaron un estudio cuyo objetivo fue examinar el vínculo entre conducta antisocial y desarrollo moral en individuos menores de edad. La muestra estuvo conformada por 523 personas de ambos sexos, estudiantes no institucionales de clase media y de entre 9 y 18 años de edad de España. Se utilizaron el cuestionario de conductas antisociales de Seisdedos y la medida objetivo de desarrollo socioemocional de Gibbs y cols. Los resultados muestran que existe una importante diferencia en cuanto a desarrollo entre los jóvenes con un alto nivel de “falta de conciencia cívica y ecológica” con respecto a los demás, los menores que inciden de forma importante en este tipo de comportamiento antisocial presentan un razonamiento moral inferior.

Frías, López y Díaz (2003) realizaron un estudio con el objetivo de poner a prueba el modelo ecológico como marco teórico explicativo de la antisocialidad juvenil. La muestra fue de 204 jóvenes cuyas edades fluctúan entre 12 y 16 años que cursaban educación secundaria y preparatoria de México. Utilizaron el cuestionario de conducta antisocial y delictiva de Ramírez y Soto, escala de tácticas de conflicto de Straus, escala de violencia intramarital de Straus, inventario de diagnóstico de alcohol para padres de Reich, escala de ambiente familiar, escala de problemas escolares de Frías y corral. Los resultados mostraron que el microsistema tuvo un efecto directo en la conducta antisocial de los menores, el antisocial de los menores, y el macrosistema tuvo un efecto directo en el exosistema y uno indirecto en la antisociabilidad de los jóvenes. Concluyó que el modelo ecológico constituye una representación adecuada de la generación y mantenimiento de la conducta antisocial de los jóvenes.

López y López (2003) realizaron un estudio con el objetivo de comprobar, si en adolescentes pertenecientes a población normal, los factores de personalidad y la conducta antisocial tienen relación, en una muestra de 324 adolescentes (167

varones y 157 mujeres) cuyas edades fluctuaban entre 12 y 17 años del municipio de Murcia en España. Utilizaron el cuestionario de Personalidad de Eysenck y Eysenck (EPQ-A y J) y el cuestionario de Personalidad en adolescentes de Cattell y Cattell (HSPQ) junto al cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva de Seisdedos (AD). Los resultados confirman relaciones empíricas significativas entre algunos rasgos de personalidad (psicoticismo, impulsividad, falta de autocontrol, despreocupación, atrevimiento) y la conducta antisocial y delictiva. Por lo tanto, los jóvenes que presentan comportamientos disociales se caracterizan por un alto psicoticismo y neuroticismo. Concluyen que los adolescentes presentan alta impulsividad, atrevimiento, tensión emocional y baja interiorización de normas, autocontrol y ansiedad.

Alvarado y Cruz (2004) presentaron una investigación cuyo objetivo era conocer algunas de las variables psicosociales que se relacionan con la conducta antisocial. La muestra estuvo conformada por 10,578 entre hombres y mujeres, con edades entre los 12 y 22 años de las escuelas de enseñanza media y media superior de México. Utilizaron la encuesta sobre consumo de drogas de Rojano y Fliz, escala de ambiente familiar por Villatoro, escala de desorganización social de Ramos y Saltijar y escala de actos antisociales adaptado en México de Castro y cols. Los resultados del estudio fueron que los predictores para la conducta antisocial son: el ser hombre y tener entre 15-19 años, percibir menor bienestar económico, menor confianza en el entorno, mayor hostilidad y rechazo en la familia, menor comunicación y apoyo de padres a hijos, concluyendo que para la prevención de la conducta antisocial es necesario intervenir en los ámbitos: social, familiar y personal.

Garaigordobil (2005) realizó un estudio con el objetivo de analizar las relaciones de la conducta antisocial con varios factores socio-emocionales de la personalidad durante la adolescencia. La muestra fue de 174 adolescentes de 12 a 14 años de centros escolares, de nivel socio-económico y cultural medio de la provincia de Guipúzcoa. Utilizaron la escala de conducta antisocial de Martorell, escala de

autoconcepto de Musitu, inventario de altruismo de Ma y Leung, la escala de impulsividad, afán de aventura y empatía de Martorell y Silva, escala de asertividad de Godoy, batería de socialización de Silva. Los resultados del estudio sugieren que los adolescentes tienen muchas conductas antisociales donde disponen de pocas conductas de autocontrol, prosociales, asertividad, bajo autoconcepto, conductas asertivas y baja adaptación social.

Sanabria y Uribe (2009) realizaron un estudio cuyo objetivo fue estudiar las manifestaciones de la conducta antisocial y delictiva en dos grupos de adolescentes mujeres y varones. La muestra estuvo conformada por 179 adolescentes (72 infractores y 107 no infractores) cuyas edades fluctuaban entre los 12 y 18 años, quienes se encontraban como internos de centros especializados y privados para menores infractores de Cali, Colombia. Utilizaron el cuestionario de conductas antisociales y delictivas (AD) de Seisdodos y el cuestionario de variables demográficas por Uribe y Sanabria. Los resultados indicaron que existen diferencias en la frecuencia de comportamientos antisociales y delictivos entre los dos grupos de adolescentes. Concluyeron que los adolescentes no infractores informaron una mayor frecuencia de conductas antisociales y delictivas en comparación con los infractores y en cuanto a la edad entre los 16 y 17 presentaron más comportamientos antisociales. Gutiérrez, Hernández, Rodríguez y Suárez (2012) realizaron un estudio con el objetivo de relacionar los rasgos de personalidad con la conducta antisocial en función de variables sociodemográficas, en una muestra de 70 barristas con edades entre 13 y 19 años pertenecientes a los equipos de fútbol: Millonarios, Santafé y Nacional de Colombia. Utilizaron el cuestionario de personalidad de Eysenck (EPQ-J y EPQ-A), cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva de Seisdodos (AD) y una encuesta sociodemográfica elaborada por los investigadores encontrando correlaciones entre los rasgos de personalidad, las variables sociodemográficas y la conducta antisocial. Los resultados indicaron correlación entre rasgos de personalidad, las variables demográficas y la conducta antisocial. Concluyendo además que el psicoticismo y la extroversión tienen una correlación positiva alta con la conducta antisocial; referente a las variables

sociodemográficas, estas diferencias significativas pusieron en evidencia que los jóvenes de 16 a 17 años presentaron más comportamientos antisociales que los otros grupos de edad comprendidos entre 13 a 15 años y 18 a 19 años de edad.

Sobral, Gómez, Luengo, Romero y Villar (2010) realizaron un estudio para analizar si los estilos de aculturación como integración, separación, asimilación y marginación propuestos en el modelo de Berry pueden ser replicados y examinar la relación de esas estrategias con el nivel de conducta antisocial y abuso de alcohol. La muestra fue de 750 adolescentes inmigrantes latinoamericanos escolarizados en diferentes centros de Galicia y Madrid en España. Los instrumentos usados fueron el cuestionario de implicación cultural de Szapocznik, Kurtines y Fernandez, escala de actitudes hacia la aculturación de Berry y el cuestionario de conducta antisocial de Otero. Los resultados confirmaron la existencia de las cuatro estrategias de aculturación, siendo la integración la más utilizada y la marginación la menos utilizada. En cuanto a la relación de esos estilos con la conducta antisocial y el consumo de alcohol, el grupo de adolescentes latinoamericanos que optan por la estrategia de separación son los que presentan mayores conductas antisociales; contrariamente, el grupo de marginación es el que se asocia con menores actos antisociales.

Antolín (2011) realizó un estudio con el objetivo de aumentar el conocimiento existente acerca de los comportamientos antisociales manifestado por chicos y chicas durante la adolescencia y comprender la relación mantenida entre los comportamientos antisociales y el desarrollo positivo adolescente. La muestra fue de 2 396 adolescentes (1066 chicos y 1330 chicas) con edades comprendidas entre 12 y 17 años que cursaban estudios de educación secundaria en centros públicos y privados en Huelva, Cádiz, Sevilla y Córdoba en España. Utilizó la escala de conducta antisocial adolescente desarrollado por Antolín, escala de autoestima de Rosenberg, escala para la evaluación de la satisfacción vital de Huebner, escala para la evaluación de la tolerancia a la frustración de Bar-On y Parker, escala para la evaluación de la planificación y toma de decisiones de Darden, Ginter y Gazda,

escala de empatía de Jolliffe y Farrington, escala de valores para adolescentes de Antolín, Oliva, Pertegal y López, Youth Self Report YSR de Achenbach y Rescorla, Cuestionario de estilos de vida elaborado por Antolín, escala de estilos parentales de Oliva, Parra y López, escala de conflicto interparental de Grych, Seid y Fincham, Escala de promoción parental de valores de Antolín, escala de apego a iguales de Armsden y Greenberg, Escala de percepción del clima y funcionamiento del centro de Pertegal, Oliva y Hernando, escala de activos y recursos comunitarios para adolescentes de Oliva, Antolín y López y encuestas sociodemográficas. Los resultados evidenciaron que las conductas antisociales más frecuentes eran las consideradas como leves, debido a sus menores consecuencias e implicaciones legales que aquellas de mayor gravedad; es decir conductas “agresivas” y las de “violación de normas” eran más frecuentes y las conductas “destrucción de la propiedad” y de “robo y fraudulencia” fueron menos comunes. Concluyó que los estudios pusieron en manifiesto una mayor implicación en conductas antisociales por parte de chicos que por parte de chicas con tendencia a que la frecuencia de la conducta aumente a lo largo de los años.

Gaeta y Galvanovskis (2011) realizaron una investigación con el objetivo de estudiar la propensión a las conductas antisociales en los adolescentes, sexo, edad y la estructura familiar. La muestra fue de 150 estudiantes de secundaria y preparatoria de la ciudad de México, las edades fluctuaban entre 12 y 20 años de edad. Utilizaron el cuestionario de conductas antisociales delictivas de Seisdodos. Hallaron que los hombres son más propensos que las mujeres a realizar conductas antisociales y delictivas, así como un comportamiento antisocial más agresivo. Asimismo, encontró que los adolescentes que viven con un solo padre mostraron propensión a estas conductas, comparados con los que viven con ambos padres.

2.1.2 Nacionales

Bueno, Tomás, Martínez y Araujo (2000) realizaron un estudio con el fin de adaptar y validar la escala de conductas antisociales de Otero; en una muestra de

escolares de nivel secundario de colegios estatales de lima. Encontraron alto porcentaje de ítems con correlaciones altamente significativas. Los resultados indicaron que sólo 32 ítems obtuvieron cargas factoriales aceptables, debiéndose eliminar los demás así mismo en base a los resultados decidieron reformular las alternativas “Lo hago menos de una vez al mes” por considerarlo innecesario.

Tomás (2002) presentó una investigación con el objetivo de determinar los niveles de riesgo que genera el consumo de sustancias psicoactivas sobre el comportamiento antisocial en una muestra de 6379 adolescentes escolares de Lima metropolitana. Aplicó la escala de conductas antisociales de Otero y una encuesta ad hoc sobre el consumo de sustancias. Los resultados indicaron que la mayoría de sustancias psicoactivas constituyen un factor de riesgo elevado para las conductas antisociales de vandalismo, agresión y robo y conducta contra las normas además que el consumo de cigarrillos, cerveza, vino constituyen factores de riesgo elevado en todos los casos.

Portocarrero (2013) realizó un estudio con el objetivo de determinar si existe relación entre Socialización Parental y Conductas Antisociales-Delictivas; en una muestra de 159 alumnos del tercero, cuarto y quinto grados de secundaria de ambos sexos, de 13 a 18 años de la institución Educativa Pública Emblemático “San Pedro”. Utilizó la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA 29) de Musitu & García, y el Cuestionario de conductas Antisociales – Delictivas (A - D) de Nicolás Seisdedos. Los resultados evidenciaron una correlación de grado débil y altamente significativa entre sub escalas de Afecto y dialogo, implicación, dialogo con antisociales, displicencia e indiferencia, coerción física y conducta antisocial-delictiva.

Varela (2014) realizó un estudio con la finalidad de obtener las propiedades psicométricas del inventario de personalidad de Eysenck para niños y adolescentes de 6 a 16 años de lima sur. Utilizó una muestra de 3631 estudiantes del nivel primario y secundario (desde 1° de primaria hasta 5° de secundaria) de colegios privados y estatales de 7 distritos de Lima sur. Encontró que los componentes de la

prueba eran muy dispersas, obtuvo una confiabilidad de 0.90 además de diferencias significativas entre sexo, edad y tipo de colegio, realizando seguidamente los baremos percentilares por sexo, edad y tipo de colegio.

2.2. Bases teóricas y científicas

2.2.1. Conducta antisocial

Un análisis para la explicación de la conducta antisocial, señala que se da a través de la relación entre los factores psicológicos, la emisión de delitos, las teorías de aprendizaje, y estudios sobre carreras delictivas. Aunque es importante mencionar que todos estos aspectos tienen un origen multicausal, algunas de las dimensiones son básicas para que el ser humano realice alguna conducta antisocial. En la conducta delictiva se incluyen factores psicológicos como pensamientos, emociones, rasgos de personalidad, aprendizaje, socialización, creencias, actitudes, atribuciones y expectativas de modo que son principios en la investigación de la psicología criminal (Redondo y Pueyo, 2007).

Miron y Otero (2005) refieren que la conducta antisocial es aquella que rompe las normas y engloba cinco dimensiones

- ✓ Agresión
- ✓ Robo
- ✓ Conducta contra las normas
- ✓ Vandalismo
- ✓ Problemas de drogas

2.2.1.1. Psicología de la delincuencia

Redondo y Pueyo (2007), afirman que este concepto guarda su origen en la segunda mitad del siglo XX, a raíz de los diversos estudios de las conductas

delictivas, esta definición se ha ido formando gracias a las distintas ciencias que aportan teorías explicativas acerca de la delincuencia, a los métodos y conocimientos generales de la psicología. (Citado por Martínez, 2012).

Mendoza (2006) se convierte en una de las primeras en utilizar este término, determinándolo como la ciencia que se ocupa de estudiar los factores individuales y su relación al cometer delitos, así como los factores psicológicos que se involucran sean individuales o colectivos. Planteando además la comprensión del acto de la delincuencia, sus causas y efectos, con el objetivo de ayudar a la disminución mediante estrategias de prevención e intervención.

2.2.1.2. Enfoque psicobiológico

Este grupo de teorías, que fueron iniciadas por los estudios de Lombroso y sus colaboradores, exponen la conducta antisocial en función de anomalías o disfunciones orgánicas, creyendo que son algo orgánico o de causas biológicas internas de la persona, lo que contribuye en ciertas personas llevándolo a una predisposición congénita para cometer actos delincuenciales. Desde los estudios biológicos o psicológicos se intentan conseguir factores que predisponen a algunas personas a cometer delitos (Pérez, 1987; Vázquez, 2003).

Dentro de este enfoque las teorías más representativas son las siguientes:

2.2.1.2.1 Teoría de la conducta antisocial de Eysenck

La teoría de Eysenck para la conducta antisocial predice que niveles altos de psicoticismo correlacionan con la conducta delictiva en población reclusa, esto se confirma en diversas investigaciones (Gomá, Grande, Valero y Puntí, 2001).

Eysenck (1976), comprende que el comportamiento se obtiene por aprendizaje y condicionamiento. De modo que, un comportamiento

antisocial se debe a un aprendizaje deficiente de las normas sociales en forma condicionada e identifica, por otro lado, la importancia de lo heredado por la persona, distinguiendo diversos tipos de la personalidad, desde la introversión a la extraversión (Citado por Varela, 2014).

Según Eysenck, los tres rasgos de personalidad correlacionan con la conducta antisocial de forma significativa y que de las tres variables el psicoticismo era la más relacionada a la delincuencia (psicopatía primaria), mientras que la extraversión y el neuroticismo estarían más relacionadas con la psicopatía secundaria. Asimismo, esta relación podría variar en torno a variables como la edad, el sexo, tipo de muestra y otras variables (Citado por López y López, 2003).

Pérez (1984), descubre que las personas que tuvieran una alta necesidad de estimulación en algún momento, añadido una baja susceptibilidad al castigo serían más propensos de cometer conductas antisociales (Citado por Arce, Fariña y Vásquez, 2011).

2.2.1.2.2 Teoría de la personalidad de Cloninger

El modelo de personalidad de Cloninger (2007), establece una interesante conceptualización de la conducta antisocial como adquirida pero también producto de un fuerte componente biológico (Citado por Sánchez y Robles, 2013). Asimismo, el autor propone 4 dimensiones que son predisposiciones innatas de respuesta a

estímulos que son persistentes a lo largo del tiempo siendo las siguientes.

- Búsqueda de novedad (activación conductual)
- Evitación del daño (inhibición conductual)
- Dependencia de la recompensa (extinción y habituación de respuestas conductuales aprendidas)
- Persistencia

Posteriormente, Cloninger (2007), planteó que las tres primeras dimensiones estaban asociadas respectivamente con un neuromodulador, la monoamina y en particular, la adrenalina con la búsqueda de sensaciones, la serotonina con la evitación del daño y la noradrenalina con la dependencia de la recompensa (Citado por Sánchez y Robles, 2013).

2.2.1.3. Teorías del aprendizaje

Consideran al comportamiento delictivo como una conducta que es aprendida, apoyándose en el condicionamiento clásico, operante y vicario. Según Borrill (1983), los refuerzos positivos podrían ser las ganancias materiales provenientes del acto delictivo la aceptación y el prestigio dentro de un grupo de referencia (Citado por Navas y Muñoz, 2005). Por otro lado, la teoría del aprendizaje social de Bandura, muestra la conducta humana como la interrelación equitativa y permanente entre los determinantes cognitivos, comportamentales y ambientales. Por su parte Hoffman (1994) sostuvo que la aparición de conductas antisociales está vinculada con la falta de satisfacción de ciertas necesidades del joven (seguridad, conocimiento de los límites de control, dependencia a otro y desarrollo de competencias a través de experiencias de éxito en la manipulación del ambiente y con la imposibilidad de llevar a cabo ciertas tareas de desarrollo, adquirir conductas socialmente

responsables, preparación para un futuro, etc.) (Citado por López y López, 2003).

García y Sancha (1985) mencionan que la observación de patrones influye en el joven y la adquisición de hábitos de comportamientos generales y particulares, normas y juicio morales, en otras palabras, en un ambiente que abunda prototipos agresivos y que sean altamente valoradas originará altos porcentajes de conducta agresiva.

2.2.1.4. Teorías Sociológicas

Considera la delincuencia como un fenómeno social procediendo su explicación desde diversas teorías, tales como:

2.2.1.4.1 Teoría de la anomia

Durkheim fue el primero en utilizar el término “anomia” que se refiere a las crisis, perturbaciones de orden colectivo y decaimiento de los valores y normas aún vigentes en una sociedad, esto a efecto de un gran cambio social de manera repentina. Cuando una sociedad está perturbada por crisis económicas, o por cambios repentinos donde no ha tenido tiempo para equilibrarse, no son capaces de adaptarse a una nueva situación lo que conlleva al suicidio o al crimen debido a la producción de un estado de sobreexcitación que tiende a aliviarse por actos destructivos como las conductas delictivas. Posteriormente, Merton manifiesta que la anomia es la ruptura de la estructura cultural añadiendo modos de adaptación social que tienen como consecuencias conductas delictivas, siendo específico en que la pobreza y la limitación de oportunidades no son suficientes para producir una relación de conducta

delictiva, pero si ambas se acompañan fuertemente es posible que sucedan dichas conductas. (Vásquez, 2003).

2.2.1.4.2 Teoría de la tensión o frustración

Propuesta por Agnew, quien explica que las relaciones negativas, los estímulos dañinos y las situaciones estresantes pueden originar furia y frustración hasta llegar a cometer un crimen o la delincuencia. Así mismo; señala categorías que pueden producir dicha frustración hasta el punto de llevar a la delincuencia, tales como:

- a) La tensión experimentada como consecuencia de un error en el logro de objetivos o metas que eran deseados con mucho anhelo, ya que el fracaso daña la autoestima produciendo así cambios en su comportamiento debido a una valoración negativa sobre sí mismo.
- b) Como resultado de un rechazo a sus logros positivos alcanzados como en la adolescencia la ruptura de una relación, enfermedad o muerte, despidos, cambios de colegio o barrio.
- c) El último tipo es aquel que se produce por estar expuesto a estímulos negativos o dañinos, es decir experiencias negativas como cuando se es molestado, ridiculizado o humillado por un compañero de clase u otros o por experiencias personales vividas y traumáticas o como derivación a accidentes, abusos o desastres naturales.

En síntesis, según el autor, el comportamiento delincuente se puede deber a un evento que le genere frustración, donde algunas personas lo utilizan para mejorar, para huir de esos estímulos dañinos. (De la Peña, 2010; Fariña, Vázquez y Arce, 2011).

Según Finckenauer (1984) menciona que para Piaget el desarrollo inapropiado de la etapa del relativismo moral, implica una perturbación en el

proceso de socialización que conlleva la conducta delictiva (Citado por Navas y Muñoz, 2005).

2.2.1.4.3 Teoría de la Socialización Deficiente

Los autores Guerry y Tarde explican que la delincuencia se debe a la deficiente socialización de las personas a entornos tales como la familia, escuela, la comunidad y las amistades ya sea favoreciendo o interfiriendo en este proceso (Hassemer y Muñoz, 2001). Así mismo, Koenen, Moffitt, Caspi, Taylor & Purcell, (2003), OMS (2003); añaden como factor de riesgo en los adolescentes de comportamiento antisocial factores asociados a otros tipos de violencia como presenciar actos violentos en el hogar sufrir maltratos físico o sexual puede predisponer a los niños y adolescentes a valorar la agresión como una forma aceptable de resolver problemas o interactuar con lo demás (Citados por Herrera y Morales, 2005). Del mismo modo Bandura (1977) menciona que el haber estado expuesto por largo tiempo a conflictos armados como el terrorismo también puede aportar a una cultura de miedo que haga más fácil el surgimiento de adolescentes y jóvenes violentos (Citado por Herrera y Morales, 2005).

Cuando la conducta antisocial se encuentra tipificada en el código penal es considerada un delito. Desde un punto de vista médico-psiquiátrico, la conducta antisocial se encontraría dentro del trastorno antisocial de la personalidad, siendo algunos de sus criterios: fugas del hogar, expulsión de instituciones, consumo de sustancias tóxicas, mal rendimiento escolar, práctica de actividades ilegales, conductas impulsivas, etc. El término es usado para describir a los predictores tempranos que aparecen en el desarrollo evolutivo del niño (Garrido, 1998).

Por ello, la investigación de Bringas, Herrero, Cuesta y Rodríguez (2006) indica una mayor vulnerabilidad para mostrar conductas antisociales cuando se encuentra la presencia de comportamientos como consumo y venta de drogas ilegales, abandono escolar, conductas violentas a nivel de relaciones interpersonales lo cual amenaza la convivencia social y disminuye las posibilidades de ajuste psicológico.

Para este estudio, la conducta antisocial hace alusión a cualquier conducta que evidencie infringir reglas sociales o una acción contra los demás como transgresión de las normas sociales en relación con la edad tales como: romper objetos de otras personas, de lugares públicos, golpear, pelearse o agredir a personas, robar, ensuciar las calles, lanzar piedras a personas carros o casas. Estos hechos que son ejercidos contra la integridad de los demás individuos, transgreden las normas sociales y jurídicas vigentes además muestran un grado de severidad, frecuencia e intensidad que las hacen ser cualitativamente diferentes del resto de conductas problemáticas o desadaptativas que se muestran a lo largo de la infancia y adolescencia (Garaigordobil, 2005). En conclusión; Burt y Donnellan (2009) indican que la conducta antisocial hace mención a una diversidad de actos que originan daño en los demás, usualmente en forma de agresión, o que infringen las normas sociales y los derechos de las demás personas (Citado por Andreu y Peña, 2013).

2.2.2. Rasgos de la personalidad

2.2.2.1. Teoría de la estructura de la personalidad

La teoría se precede a los años griegos como por ejemplo la clasificación de Hipócrates con su teoría de los cuatro humores; bilis, bilis negra, flema y sangre. Tiempo después el médico griego Galeno desarrolló la doctrina de los cuatro

humores; colérico, sanguíneo, melancólico y flemático basados en la definición de Hipócrates.

La persona sanguínea, siempre rebosante de entusiasmo, debido a la presión de la sangre; al melancólico se le otorgaba la tristeza debido a la sobreestimulación de la bilis negra; al colérico la irritabilidad ya que prevalece la bilis amarilla en el cuerpo; finalmente al flemático se le atribuye la lentitud y apatía por la influencia de la flema. Posteriormente, Immanuel Kant describió sobre el temperamento de las personas, tales como: la persona sanguínea, colérica, melancólica y la flemática. Es así como se fue empezando a estructurar la personalidad.

Existen algunos ensayos entre los escritos griegos de la diferencia entre fenotipo y genotipo, en otras palabras, entre el comportamiento en sí y como se manifiesta en la vida cotidiana y las bases genéticas de la conducta. Esta distinción, además, nos lleva a la importante pregunta acerca del grado en el que las condiciones ambientales describen las diferencias de personalidad.

No hay mezclas de temperamentos, sólo existen estos cuatro temperamentos, cada uno de ellos es simple e imposible de combinarlos en ningún ser humano. Este concepto de los cuatro temperamentos son autónomos, divididos y no relacionados, probablemente relacionados a lo que hoy designamos un gen dominante mendeliano, incluso así se hayan hecho diferencias entre fenotipo y genotipo (Eysenck y Eysenck, 1987).

Yodda (1947) refiere que los antiguos chinos pensaban que había un equilibrio entre formas de energía, en lugar de humores corporales a causa de los cambios que experimentaba la energía, los comportamientos y estados de ánimo del ser humano que no podían ser estables. Es así que los chinos no

tenían afán como los griegos en sostener tipos de personalidad (Citado por Varela, 2014).

Finalizando el siglo XIX, se había postulado que las características físicas revelaban la personalidad. Se creía que la forma del cuerpo, la cara, el color de los ojos, pelo y la piel estaban asociadas a cualidades específicas de la personalidad (Kajan, 2007).

Mischel (1976) define la personalidad como “los patrones típicos de conducta (incluidos emociones y pensamientos) que caracterizan la adaptación del individuo a las situaciones de la vida” (Citado por Cloninger, 2003, p.76).

Millon (1999) menciona a la personalidad como un patrón de características psicológicas muy complejas profundamente arraigadas y que la mayor parte es inconsciente y difícil de cambiar.

2.2.2.2 Teoría factorial de la Personalidad de Cattell

Morris (1992) plantea que la personalidad se explica debido a los patrones de pensamientos y características que permanecen a lo largo del tiempo de las situaciones, y además diferencian a una persona de otra.

Según Anicama (1974) la personalidad es el patrón estructurado de comportamientos que se componen en tres dimensiones Neuroticismo-Estabilidad Emocional, Introversión-Extraversión y Psicoticismo-Ajuste Conductual (Citado por Varela, 2014).

Aguirre (2007) afirma que la personalidad de cada persona se basa en características que lo hacen único ante los demás, cuando estas características distintas establecen el origen de la investigación en psicología, se está abordando el estudio de la personalidad, en este tema se debe indicar que es

gracias a la biología que existen diferencias personales y es a partir de allí donde se puede ir conformando y perfeccionando este constructo.

2.2.2.2. El modelo evolutivo de Theodore Millon

Plantea que la personalidad es un patrón de características psicológicas establecidas profundamente y que la mayor parte es inconsciente y difícil de cambiar, manifestándose de manera involuntaria en todas las áreas de funcionamiento en la persona, estas características intrínsecas parten de causas biológicas y de aprendizajes afirmando así el supuesto de la continuidad del desarrollo psicológico (Alarcón, Vinet y Salvo, 2005).

Un asunto importante en esta investigación son las características del funcionamiento psicológico de los adolescentes que estarían determinadas por la interacción entre dos aspectos: el primero, anclado biológicamente y modulado a través del aprendizaje; y el segundo, que precisa cinco clases para caracterizar el tipo de relación que puede haber fijado la persona a lo largo de su de vida.

La combinación de ambos aspectos generan modelos básicos de personalidad que comprenden tanto estrategias normales de funcionamiento así como disfunciones leves o severos de la personalidad, dichas estrategias definidas como modos de percibir, pensar, sentir, actuar, relacionarse con el entorno evaluándose a través del inventario clínico de personalidad para adolescentes de Millon (MACI) el cual permite la descripción del funcionamiento psicológico y conductual de la población adolescente especialmente con conductas delictivas y antisociales (Vinet, 2010).

2.2.2.3. Teoría de personalidad de rasgos

Postula que la personalidad se puede deducir por la conducta del individuo en diferentes situaciones, por lo que los rasgos son aquellos que generan la emisión de comportamientos y sin una relación de estructura éstas no se darían (Aguirre, 2007).

López y López (2003) precisan que los rasgos de personalidad tienden a ser estables y a reaccionar emocionalmente de una forma establecida o según un modelo característico que se ven influenciados por el ambiente tanto en sus orígenes como en su permanencia. Y que sean capaces de considerarse como tendencias latentes para comportarse de alguna manera que se expresarán sólo en situaciones apropiadas.

2.2.2.4. Teoría de la personalidad de Eysenck

Eysenck menciona que la personalidad se ve influenciada por factores como el aprendizaje y la experiencia que se adquiere a lo largo de la vida de la persona, además menciona que se compone por rasgos como la extraversión, neuroticismo y psicoticismo (Citado por Ortiz-Tallo, Fierro, Blanca, Cardenal y Sánchez, 2006).

El rasgo de extraversión se caracteriza por ser sociable, excitable, impulsivo, despreocupado, impaciente y agresivo. Siendo las personas extrovertidas más difíciles de condicionar que las introvertidas. Finalizando que, si la extraversión es parte de la personalidad del individuo durante la primera infancia y según el grado de equilibrio entre la introversión-extraversión que se encuentre la persona, se señalará la tendencia de la misma al delito.

El neuroticismo se define en base a las características de ser ansiosos, deprimidos, con sentimientos de culpa, poca autoestima y finalmente el psicoticismo como agresivo, frío, ansioso egocéntrico, impulsivo, antisocial. Y

de acuerdo a este autor las tres variables correlacionan de forma positiva con la manifestación antisociales y delictivas de la conducta y según investigaciones posteriores se descubrió diferencias importantes en estas correlaciones y posteriormente el mismo autor concluyó que la dimensión que aparecía claramente relacionada con la delincuencia era el psicoticismo mientras que la extraversión y el neuroticismo estarían más relacionadas a otro tipo de variables es decir que varían en función del sexo y la edad (López y López, 2003).

Así mismo, el autor propone que el neuroticismo es un rasgo de personalidad caracterizado por presentar altos grados de preocupación, inestabilidad emocional y ansiedad el cual juega un papel importante en la conducta antisocial ya que actuaría como impulso. Entonces, un alto grado de neuroticismo en las personas extravertidas, reforzaría su conducta antisocial; mientras que, en las personas introvertidas, aportaría a mejorar su socialización. Por tanto, mientras existan delincuentes que se caractericen por la baja emotividad y carentes de culpabilidad, Eysenck extiende su postulado con la dimensión de psicoticismo correspondiendo a una variable de la personalidad que caracterizada por conductas como la falta de sociabilidad, despreocupación, hostilidad, impulsividad y búsqueda de estimulación funcionando así como mecanismo causal de la psicopatía primaria, mientras que la alta extraversión y el alto grado de neuroticismo serían responsables de la conducta delictiva (Navas y Muñoz, 2005).

Diversos estudios experimentales que se basaron en este modelo concluyeron que el psicoticismo es el rasgo de personalidad asociada a la conducta antisocial de manera más intensa y firme, esta dimensión se caracteriza de forma conductual presentando hostilidad interpersonal, egocentrismo, insensibilidad afectiva estos rasgos predicen este tipo de conductas. Por otro lado, los resultados que se muestra en cuanto a los otros rasgos son menos consistentes y cambian en función de la muestra empleada. Añade también que el neuroticismo se relaciona a las conductas delictivas en

adultos en tanto que la extraversión parece limitarse a la muestra de adolescentes que no acuden a una institución de reforma conductual relacionándose a conductas antisociales leves (Luengo, Sobral, Romero y Gómez, 2002).

Partiendo del planteamiento teórico realizado por Eysenck, se origina un nuevo supuesto teórico tal como la de Gray (1981), el cual presenta implicaciones importantes para explicar la conducta delictiva. Consideró que es necesario replantear la teoría de personalidad de Eysenck basándose en sus estudios de conducta animal proponiendo así dos dimensiones como la ansiedad e impulsividad, siendo estos dos rasgos expresarían notables diferencias individuales a los sistemas neurológicos, de esta forma responden satisfactoriamente a las señales de recompensa y castigo (Citado por Alcázar, 2005).

En tanto, para Eysenck se relaciona a déficit de aprendizajes, para Gray las conductas delictivas se asocian a una alta probabilidad de obtener estímulos de recompensa y evitación de castigos. La alta sensibilidad de los efectos reforzantes de la conducta antisocial conduce a la persona impulsiva a cometer actos ilícitos con el fin de obtener la meta incentivadora y a una baja susceptibilidad al castigo que harían que la persona difícilmente se sienta convencida por una probable estimulación aversiva física, social o legal como consecuencias de sus actos.

Por lo tanto, puntajes altos en impulsividad y bajos en ansiedad, bajo este modelo, serían predictores de estas conductas, aunque esta hipótesis incluya términos mencionados por Eysenck siendo un enfoque que aún tiene vigencia y sigue siendo útil al momento de estudiar las conductas delictivas y criminales. (Luengo, Braña y Valera, 1989).

Por otro lado, Alarcón, Vinet y Salvo (2005), con el objetivo de determinar las características de los adolescentes que incurrir en conductas desadaptativas,

indicaron que hay una gama amplia de direcciones conceptuales que bajo el paradigma científico intentan decir y detallar las conductas antisociales durante la adolescencia. Finalmente, se reagrupan los factores y procesos que participan en el desarrollo de tendencias antisociales de acuerdo a las relaciones de diversas dimensiones tales como la decisión de cometer el delito, persistir y desistir de la delincuencia.

Aclarando la influencia de las diferentes dimensiones que intervienen en el fenómeno de la conducta antisocial y delictiva se consideran como un hecho multifactorial que deben ser tomados en cuenta para el estudio y abordaje de estas conductas que se manifiestan en los adolescentes.

Es evidente que el mundo no se divide en quienes son delincuentes y quienes no lo son. Es una medida muy considerable mencionar que la conducta antisocial y la emisión de actos criminales funcionan como un rasgo dimensional. Fishbein (2001), los sujetos que muestran conductas antisociales habituales tienden a caracterizarse por algunas dimensiones temperamentales o de personalidad, como son: impulsividad, afecto negativo y déficits cognitivos (Citado por Alcázar, 2005).

Gray (1983) propone dos dimensiones básicas de la personalidad (impulsividad y ansiedad) mencionando que la delincuencia guarda relación con una sensibilidad alta a los indicadores de recompensa (dimensiones de impulsividad) y una sensibilidad débil a las señales de castigo (dimensión de ansiedad). Por ello, la relación que se establece entre ambas dimensiones de personalidad y conducta antisocial son: alta impulsividad y baja ansiedad (Citado por López y López, 2003). Otra referencia sobre temperamento, es la de Zuckerman (1990) que establece dicha relación a partir de la variable búsqueda de sensaciones, ya que explica la falta de agrado por actividades rutinarias e intensas, impredecibles de riesgo. Que resulta una enorme gratificación para el sujeto (Citado por Squillace, Picón y Schmidt, 2011).

Es claro que las conductas antisociales involucran riesgo y sensaciones intensas, como ha sido demostrado en diversos estudios (Rutter, Giller y Hagell, 2000).

Luengo, Sobral, Romero y Gómez (2002) refieren la importancia de idear criterios integradores donde constituyen un modelo de “personalidad desinhibida”, donde los rasgos de extraversión, búsqueda de sensaciones, neuroticismo y ansiedad desempeñan un papel importante en el comportamiento antisocial tanto en el proceso de activación como para una menor reactividad ante estímulos que se asocian al castigo.

Finalmente, Varela (2014) al realizar una investigación para estandarizar el inventario de personalidad Eysenck para niños y adolescentes (JEPI), encontró diferencias altamente significativas en sus variables sociodemográficas; es decir, entre sexo, edad y tipo de colegio, siendo de gran importancia para esta investigación las diferencias según sexo y edad; para la primera variable indicando que las mujeres presentaban puntajes más altos en la dimensión E y N que los varones; sin embargo, en una revisión más específica, los varones presentan puntajes más altos en la dimensión introversión –extraversión que las mujeres; lo contrario sucede en la dimensión neuroticismo-estabilidad, donde las mujeres presentaron mayores puntajes que los varones. Por otro lado, en función a la edad; se encontró que en la dimensión introversión –extraversión presentan una mayor media a partir de los 14 años y que los adolescentes a partir de los 15 años presentan una mayor media en la dimensión neuroticismo-estabilidad.

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

2.3.1. Rasgos de la personalidad

Eysenck (1987) mencionaba en uno de sus primeros trabajos que, la personalidad es la suma final de modelos de comportamiento, actuales o potenciales de la persona, determinados por la herencia y el ambiente. Considera además que Allport ha ofrecido la síntesis más valiosa de los muchos usos del término personalidad en diversos contextos; sin embargo, estos autores ofrecen una explicación con el propósito de que sea aceptada por los psicólogos que se interesan en este ámbito. Estableciendo también a la personalidad como: una organización casi estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico del individuo, que se determina por su adaptación en el ambiente. Por lo tanto, se define tipo como un grupo de rasgos correlacionados, del mismo modo que se explica como un grupo de actos comportamentales o tendencias a la acción correlacionadas. Según este pensamiento, la diferencia entre los conceptos de rasgo y tipo no se basa en la continuidad o pérdida de continuidad de la supuesta variable ni en su forma de distribución, sino en la mayor inclusividad del concepto tipo. De esta manera, los tres conceptos, tipos o dimensiones, que conforman este modelo de personalidad son; *Psicoticismo* (P) frente a control de impulsos, *Extraversión* (E) frente a introversión y *Neuroticismo* (N) frente a estabilidad. *P*, *E*, y *N*, son todos continuos y más o menos se distribuyen normalmente (Citado por Esquillace, Picón y Schmidt, 2011).

Posteriormente; Eysenck y Eysenck (1987) identificaron cuatro factores para identificar criterios de personalidad: establecer pruebas psicométricas para demostrar la existencia de un factor, el factor de debe ser hereditario y corresponderse con un modelo genético establecido, el método deductivo que parte de una teoría y recopila datos que sean lógicamente coherentes con esa teoría y por último el factor que debe tener relevancia social; es decir debe demostrarse que los factores obtenidos por métodos matemáticos están en relación con variables socialmente relevantes como propensión a lesiones involuntarias, drogadicción, conducta psicótica, delincuencia, etc. (Citado por López, Freixinos y Lopéz, 2001).

Por lo tanto; los tres superfactores generales: extraversión (E), neuroticismo (N) y psicoticismo (P) son parte de la estructura normal de la personalidad.

Extraversión: se caracteriza principalmente por la sociabilidad y carácter impulsivo, pero también por la jovialidad, la vivacidad, la perspicacia, el optimismo y otros rasgos indicativos de personas que aprecian las relaciones con los demás, suelen tener un nivel de activación cortical bajo. Por este motivo, suelen participar en actividades con un mayor potencial de generación de emociones, como las apuestas, conducir coches rápidos, beber y fumar marihuana, serán personas más precoces en las relaciones sexuales, con un número mayor de parejas.

Neuroticismo: se encontró varias pruebas de la existencia de una base genética para ciertos rasgos neuróticos como la ansiedad, la histeria y los trastornos obsesivos-compulsivos, además de presentar comportamientos antisociales y asociados a la delincuencia, tienden a mostrar reacciones emocionales extremas, generalmente padecen de dolores de cabeza, espalda.

Asimismo, Eysenck (1976) mencionó al Psicoticismo como factor de la personalidad independiente, es considerado un factor bipolar y suelen ser egocéntricas, frías, rebeldes, impulsivas, hostiles, agresivas, desconfiadas, psicopáticas y antisociales, en cambio las personas con bajo nivel psicoticismo tiene a ser altruistas, muy sociables, afectuosas, serviciales, flexibles y convencionales.

Concluyendo que, de las tres dimensiones, el psicoticismo era la dimensión que parecía más claramente relacionada con la delincuencia (psicopatía primaria), mientras que la extraversión y neuroticismo estarían relacionadas con la psicopatía secundaria y claramente indica que puede variar en función del sexo, edad entre otras variables.

De tal forma, los rasgos de personalidad pueden referirse como predictores estables a nivel conductual y a reaccionar emocionalmente de una determinada forma o según un patrón característico y que están influenciados por el ambiente, tanto en su origen como en su permanencia. Por tanto, es posible su modificación mediante procesos intensos de aprendizaje derivados de acontecimientos vitales espontáneos significativos por la instauración de programas planificados, como pueden ser las psicoterapias (Citado por Varela, 2014).

2.3.2. Conducta Antisocial

Mirón y Otero (2005) refieren que la conducta antisocial es aquella que rompe con las normas y que está ampliamente extendida en la población joven, además de estar sujetas a distintas clases sociales. Son conductas que abarcan desde la desobediencia crónica hasta el asesinato teniendo en cuenta como única característica la edad del sujeto.

Llanes y Castro (2002) señalaron que, para considerarse como conducta antisocial, debe haber un comportamiento considerado perjudicial para la sociedad porque afecta el bienestar de los grupos en los que alguno de sus miembros la manifiesta.

Para Peña y Graña (2006) las conductas rechazadas por la sociedad se denominan conductas antisociales; es decir, que los adolescentes que cometieron un delito no son considerados delincuentes, sino más bien los que reiteradas veces cometen actos delictivos son considerados como antisociales para la sociedad (Citado por Arosquipa, 2017).

Por otro lado Bringas, Herrero, Cuesta y Rodríguez (2006) definen la conducta antisocial como aquel comportamiento que no se ha ajustado a la normativa social o moral concepto que abarcaría el estudio de diversos factores tales como los

rasgos psicopáticos hasta los criterios de clasificación diagnóstica, es decir se podría conceptualizar la conducta antisocial como aquel comportamiento que infringe las normas e intereses sociales, además de ser una acción perjudicial y que causa daños personales, contra los demás, animales o propiedades siendo su factor principal la agresión.

Pahlavan y Andreu (2009) mencionan que en esta valoración intervienen multitud de factores, tales como la edad del menor, su sexo, la clase social y otras circunstancias socio-contextuales (Citados por Andreu y Peña, 2013).

Además, como sostiene López (2000), se tienen que tomar en cuenta en este tipo de conducta otras características como son la repetición y cronicidad. Por tanto, la comprensión del concepto de conducta antisocial también viene dada por su diferenciación con otros conceptos próximos como los trastornos de conducta. El primer término hace referencia a los casos en los que los adolescentes manifiestan un patrón de conducta antisocial y existe un deterioro significativo en casa o en la escuela, o bien cuando las conductas son consideradas incontrolables por familiares o amigos.

Para Seisdedos (2004) la conducta antisocial es considerada como la trasgresión de normas de la sociedad a la que el individuo pertenece, causada por la acción humana y esta es entendida como cualquier hecho que viole las reglas sociales o vaya contra los demás; es decir, el comportamiento que produce un delito, entendido este como toda conducta humana externa, culpable, penalmente antijurídica y punible, cuando encaja en las descripciones del tipo legal y tiene señalada, en el Código Penal, una pena grave o menos grave (Citado por Arosquipa, 2017).

En tal sentido, parece existir al menos cierto consenso en relación con las distintas dimensiones que integran la conducta antisocial y que abarcarían desde

las conductas pre-delictivas, rasgos de personalidad, agresión y ruptura de normas sociales hasta el abuso de alcohol y drogas (Peña, 2011).

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

La metodología del estudio es cuantitativa cuyo diseño es no experimental; debido a que no se manipularon variables, el tipo de investigación fue descriptivo, correlacional y comparativo, ya que se orientó a describir los aspectos de la conducta antisocial y los rasgos de la personalidad, se estableció relación entre ambas variables, así como se realizaron comparaciones según las variables sociodemográficas del estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 1991).

3.2. Población

La población de la presente investigación estuvo constituida por 302 estudiantes de 4to y 5to año de secundaria de dos colegios estatales Elías Aguirre y República de Francia en Villa El Salvador. Siendo la muestra intencional de tipo censal de los estudiantes de dichos grados, teniendo en cuenta como criterio de inclusión a los estudiantes de 4° y 5° de secundaria, los criterios de exclusión fueron los adolescentes de los demás grados de la institución.

3.2.1. Criterios de inclusión y de exclusión

Los criterios utilizados fueron los siguientes:

a) Criterios de Inclusión

- ✓ Edad: En un rango de 14 a 16 años.
- ✓ De ambos sexos.
- ✓ Pertenecer a la I.E Elías Aguirre y República de Francia en Villa El Salvador.
- ✓ Estar cursando estudios secundarios de 4° y 5° de secundaria.
- ✓ No deben presentar ningún problema de comprensión verbal.
- ✓ Expresar la voluntad de participar del menor.

b) Criterios de Exclusión

- ✓ Quienes no deseen participar en la investigación
- ✓ Quienes no se encuentren estudiando
- ✓ Alumnos que no pertenezcan a la Institución Educativa Elías Aguirre y República de Francia en Villa El Salvador.

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis General

Hi: Existe relación entre la conducta antisocial y los rasgos de personalidad en estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de dos instituciones educativas estatales de Villa El Salvador.

Ho: No existe relación entre la conducta antisocial y los rasgos de personalidad en estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de dos instituciones educativas estatales de Villa El Salvador.

3.3.2. Hipótesis Específicas

H₁: Los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador manifiestan como conductas antisociales más significativas: conductas contra las normas y agresión.

H₂: Los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador manifiestan rasgos de personalidad orientados a la introversión y la estabilidad.

H₃: Existe relación entre los 5 componentes de la conducta antisocial: Agresión, Robo, Conducta contra las normas y Vandalismo y los rasgos de personalidad en desarrollo: Introversión-Extraversión y Neuroticismo-Estabilidad emocional

en estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de dos instituciones educativas estatales de Villa El Salvador.

H₄: Existen diferencias significativas en las conductas antisociales de los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador según género, edad, grado de instrucción y tipo de familia.

H₅: Existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad de los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador según género, edad, grado de instrucción y tipo de familia.

3.4. Variables

3.4.1. Variables de estudio:

- ✓ Conducta antisocial: Agresión, Robo, Conducta contra las normas y Vandalismo.
- ✓ Rasgos de Personalidad: Extraversión-introversión y Neuroticismo-estabilidad emocional.

3.4.2. Definición Conceptual

- ✓ Conductas Antisociales: Conductas que se alejan de las expectativas normativas de un grupo y que provoca relaciones interpersonales o colectivas dirigidas a aislar, corregir o castigar.
- ✓ Rasgos de Personalidad: Características duraderas que describen el comportamiento de una persona

3.4.3. Variables Sociodemográficas

- **Género**

- Masculino

- Femenino

- **Edad**

- Adolescencia media: 14-16

- Adolescencia tardía: 17-20

- **Grado de instrucción**

- Cuarto de secundaria

- Quinto de secundaria

- **Tipo de Familia**

- Según Lara (2015) la familia es definida por la parentalidad en tres tipos siendo ellas: biparental, monoparental o ensamblada (tíos, abuelos o hermanos asumen el rol de padres).

3.4.4. Operacionalización de Variables

En la Tabla 1 se observa la Operacionalización de las variables utilizadas en la presente investigación.

Tabla 1
Operacionalización de variables.

Variable	Dimensión	Indicadores	Escala de medida	Instrumentos
Conductas antisociales	1. Agresión 2. Robo 3. Vandalismo 4. Conducta contra las normas	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de armas • Desafiar a las normas • Pelear con policías u otros. • Destrucción de casas 	Ordinal	Escala de Conductas Antisociales de Otero (modificado por Tomás).
Rasgos de personalidad	1. Introversión - Extraversión 2. Neuroticismo- Estabilidad 3. Escala de Mentira	<ul style="list-style-type: none"> • Sociabilidad, impulsividad, actividad, excitabilidad. • Ansiedad, tensión, inseguridad, sobreactividad. • Personas solitarias, falta de empatía, falta de sentimientos, oposición a la autoridad. 	Ordinal	Inventario de Personalidad de Eysenck - JEPI (Estandarizado por Varela).

Elaboración propia.

3.5. Técnicas e instrumentos de medición

3.5.1. Inventario de personalidad de Eysenck para niños (JEPI)

3.5.1.1. Ficha técnica

- **Autor:** Eysenck
- **Año:** 1965

- **Adaptación:** Anicama (1994) y Varela (2014)
- **Objetivo:** Evaluar las dimensiones de personalidad: Neuroticismo, Extraversión-Intraversión
- **Población:** Niños y adolescentes
- **Ítems:** 60
Cada ítem puede puntuar desde 0 (NO) hasta 1 (SI).
- **Alternativas:**

NO	SI
0	1

3.5.1.2. Descripción:

Consta de dos escalas principales y posee una tercera escala de mentira. Evalúa las dimensiones básicas de la personalidad: Neuroticismo-Estabilidad Emocional, Extraversión-Introversión. La tercera escala es creada con el fin de detectar si el individuo intenta falsear sus respuestas. El inventario puede ser administrado de forma individual y colectiva; no cuenta con un tiempo de duración.

3.5.1.3. Aspectos psicométricos de la versión adaptada

Varela (2014) obtuvo una confiabilidad de consistencia interna en la dimensión Introversión-Extraversión de 0.63, en Neuroticismo una confiabilidad de consistencia interna de 0.78 y para la escala L de 0.71, confirmando una confiabilidad moderada y alta. Por el método de test-retest, se obtuvo una confiabilidad de 0.90, la cual es alta.

Se encontraron diferencias significativas $p < .001$ por género, edad y tipo de colegio. Estos resultados coinciden con el estudio realizado por Eysenck y Saklofske en 1983, quienes obtuvieron una confiabilidad satisfactoria del JEPI en niños canadiense. También es importante

destacar que los datos de Varela concuerdan con los de Anicama (1987) para niños de 6 a 12 años.

Se obtuvo una validez de contenido que oscila entre 0.80 y 0.90, siendo una validez elevada con una $p < .001$ y $p < .005$, quedando por tanto todos los ítems validados.

En la tabla 2, se pueden observar las normas percentilares de la escala por dimensiones.

Tabla 2

Baremos percentilares para colegio estatal. Varela 2014.

Pc	E	N	L	Pc
5	8	4	1	5
10	9	6	2	10
15	10	7	3	15
20	10	8	3	20
25	11	9	4	25
30	11	9	4	30
35	12	10	5	35
40	12	11	5	40
45	13	12	5	45
50	13	12	6	50
55	14	13	6	55
60	14	13	6	60
65	14	14	7	65
70	15	15	7	70
75	16	16	8	75
80	16	16	8	80
85	17	17	9	85
90	18	18	9	90
95	19	20	10	95

Elaboración propia.

En la tabla 3, se pueden observar las categorías diagnósticas para la dimensión de Extraversión-Introversión.

Tabla 3

Categorías diagnósticas para la dimensión Extraversión- Introversión.

	Dimensión Extraversión- Introversión
Altamente introvertido	0 a 8
Tendencia a la introversión	9 a 10
Ambivertido	11 a 16
Tendencia a la extraversión	17 a 18
Altamente extravertido	19 a más

Elaboración propia.

En la tabla 4, se pueden observar las categorías diagnosticas para la dimensión de Neuroticismo-Estabilidad emocional.

Tabla 4

Categorías diagnósticas para la dimensión de Neuroticismo- Estabilidad Emocional.

	Dimensión Neuroticismo- Estabilidad emocional
Estable emocionalmente	0 a 4
Tendencia a la estabilidad	6 a 8
Tendencia a la inestabilidad	9 a 16
Inestable emocionalmente	17 a 18
Altamente inestable	19 a más

Elaboración propia.

En la tabla 5, se pueden observar las categorías diagnósticas para la escala de mentiras.

Tabla 5
Categorías diagnósticas para la escala de mentiras.

	Escala de mentiras
No presenta	0 a 3
Presenta	4 a más

Elaboración propia.

3.5.2. Escala de conductas antisociales de Otero

3.5.2.1. Ficha técnica

- **Autor:** José Otero
- **Año:** 1996
- **Adaptación:** A. Tomás (2002)
- **Objetivo:** Evaluar las conductas antisociales
- **Población:** Adolescentes
- **Ítems:** 32
Cada ítem puede puntuar desde 1 (Nunca lo he hecho) hasta 4 (Lo hago todos los días)
- **Alternativas:**

Nunca lo he hecho	Lo hago de 1 a 4 veces	Lo hago 2 veces a la semana o más	Lo hago todos los días
1	2	3	4

3.5.2.2. Descripción:

Este cuestionario permite obtener una medición, destinada a los adolescentes, de cada uno de los tipos de conducta delictiva. Fue adaptado por Bueno, Tomás, Martínez y Araujo (2000), el objetivo de la prueba es evaluar la frecuencia de las conductas antisociales en las siguientes dimensiones:

Agresión (10 ítems), Robo (12 ítems), Vandalismo (6 ítems) y Conducta contra las normas (4 ítems).

3.5.2.3. Aspectos psicométricos de la versión adaptada

Confiabilidad: Los ítems presentan correlaciones altamente significativas ($p < 0.001$). Por otro lado, los valores alpha de consistencia interna de las cuatro sub-escalas fueron: 0,793 para Vandalismo, 0,856 para agresión, 0,801 para robo y 0,826 para conducta contra las normas; todos ellos altamente significativos ($p < 0,001$). Los coeficientes de test-retest fueron 0,777 para vandalismo, 0,0738 para agresión, 0,471 para robo y 0,687 para conducta contra las normas. Decidieron reformular las alternativas del instrumento, debido a que consideraron que la segunda alternativa “lo hago menos de una vez al mes”, no tenía sentido.

Validez: Utilizaron el método de análisis de componentes principales y se empleó la rotación Varimax. El coeficiente de adecuación de Kaiser-Meyer-Olkin resultó aceptable ($KMO=0,92$) asimismo, la prueba de esfericidad de Barlett fue altamente significativa ($X^2 = 26,881$; $p < 0,001$), los factores del análisis factorial explicaban el

38,53% de la varianza del instrumento. Los resultados indicaron que solo 32 ítems obtuvieron cargas factoriales aceptables (mayores a 0,25).

3.5.2.4. Estudio piloto de la presente investigación para la escala de conductas antisociales de Otero

- **Validez de constructo**

Para evaluar la validez de constructo de la escala se utilizó la correlación de Pearson, con la finalidad de ver la relación de los ítems con el constructo.

En la Tabla 6, se contempla que los ítems de la dimensión de Agresión muestran un coeficiente de Pearson por encima a 0,188** con una $p < 001$, lo que significa que la correlación es altamente significativa. Este resultado demuestra que hay una adecuada contribución por parte de la mayoría de ítems, ya que discriminan adecuadamente la medición del constructo.

Tabla 6
Validez de constructo de ítems de agresión.

		Agresión
Item2	Correlación de Pearson	,642**
	Sig. (bilateral)	.000
item5	Correlación de Pearson	,425**
	Sig. (bilateral)	.000
item8	Correlación de Pearson	,616**
	Sig. (bilateral)	.000
item10	Correlación de Pearson	,692**
	Sig. (bilateral)	.000
item13	Correlación de Pearson	,395**
	Sig. (bilateral)	.000
item15	Correlación de Pearson	,540**
	Sig. (bilateral)	.000
item17	Correlación de Pearson	,641**
	Sig. (bilateral)	.000
item18	Correlación de Pearson	,575**
	Sig. (bilateral)	.000
item21	Correlación de Pearson	,188**
	Sig. (bilateral)	.001
item22	Correlación de Pearson	,457**
	Sig. (bilateral)	.000
item26	Correlación de Pearson	,385**
	Sig. (bilateral)	.000
item31	Correlación de Pearson	,320**
	Sig. (bilateral)	.000

Elaboración propia.

En la Tabla 7, se observa que los ítems de la dimensión de conducta contra normas exponen un coeficiente de Pearson por encima a 0,230** con una $p < 001$, indicando que la correlación es altamente significativa. Este resultado prueba que hay una adecuada contribución por parte de la mayoría de ítems, ya que discriminan adecuadamente la evaluación del constructo.

Tabla 7
Validez de constructo de ítems de conducta contra normas.

		Conducta contra normas
item3	Correlación de Pearson	,618**
	Sig. (bilateral)	.000
item11	Correlación de Pearson	,672**
	Sig. (bilateral)	.000
item16	Correlación de Pearson	,574**
	Sig. (bilateral)	.000
item24	Correlación de Pearson	,230**
	Sig. (bilateral)	.000
item29	Correlación de Pearson	,677**
	Sig. (bilateral)	.000
item32	Correlación de Pearson	,441**
	Sig. (bilateral)	.000

Elaboración propia.

En la Tabla 8, se aprecia que los ítems de la dimensión robo evidencian un coeficiente de Pearson por encima a 0,311** con una $p < .001$, lo quiere decir que la correlación es altamente significativa. Este resultado manifiesta que hay una adecuada contribución por

parte de la mayoría de ítems, ya que distinguen adecuadamente la medición del constructo.

Tabla 8
Validez de constructo de ítems de robo.

		Robo
item6	Correlación de Pearson	,311**
	Sig. (bilateral)	.000
item19	Correlación de Pearson	,545**
	Sig. (bilateral)	.000
item20	Correlación de Pearson	,367**
	Sig. (bilateral)	.000
item23	Correlación de Pearson	,838**
	Sig. (bilateral)	.000
item28	Correlación de Pearson	,558**
	Sig. (bilateral)	.000
item30	Correlación de Pearson	,344**
	Sig. (bilateral)	.000

Elaboración propia.

En la Tabla 9, se examina que los ítems de la dimensión de Vandalismo evidencian un coeficiente de Pearson por encima a 0,223** con una $p < 001$, es decir que la correlación es altamente significativa. Este resultado muestra que hay una adecuada contribución por parte de la mayoría de ítems, ya que discriminan adecuadamente la medición del constructo.

Tabla 9

Validez de constructo de ítems de vandalismo.

		Vandalismo
item1	Correlación de Pearson	,311**
	Sig. (bilateral)	.000
item4	Correlación de Pearson	,458**
	Sig. (bilateral)	.000
item7	Correlación de Pearson	,330**
	Sig. (bilateral)	.000
item9	Correlación de Pearson	,422**
	Sig. (bilateral)	.000
item12	Correlación de Pearson	,446**
	Sig. (bilateral)	.000
item14	Correlación de Pearson	,293**
	Sig. (bilateral)	.000
item25	Correlación de Pearson	,708**
	Sig. (bilateral)	.000
item27	Correlación de Pearson	,223**
	Sig. (bilateral)	.000

Elaboración propia.

- **Confiabilidad por consistencia interna**

La confiabilidad de la escala de conductas antisociales se efectuó por el método de consistencia interna.

En la tabla 10, se observa que la escala de conductas antisociales obtiene un Alfa de Cronbach de 0.816 lo cual nos indica una consistencia interna alta para el instrumento.

Tabla 10

Análisis de fiabilidad de la conducta antisocial.

	Alfa de Cronbach
Conducta antisocial	0.816

Elaboración propia.

- **Baremos**

Posteriormente, se realizó la construcción de normas agrupando los puntajes, para lo cual solo se ha estimado la distribución de los puntajes directos en función de los valores percentilares (Tabla 11).

Tabla 11

Normas percentilares para las áreas de la escala de conductas antisociales.

Pc	Agresión	Conducta contra normas	Robo	Vandalismo	TOTAL	Pc
1						1
5						5
10						10
15						15
20						20
25						25
30						30
35						35
40						40
45					0 a 1	45
50						50
55					2	55
60						60
65	0 a 1				3	65
70					4	70
75	2	0 a 1				75
80		2 a más			5 a más	80
85	3 a más					85
90			1 a más	1 a más		90
95						95
99						99
M	13.43	6.83	6.56	8.36	35.18	M
DS	2.080	1.300	.770	.737	3.981	DS

Elaboración propia.

En la tabla 12, se pueden observar las categorías diagnósticas para las áreas de la escala de conductas antisociales en base a las normas percentilares.

Tabla 12

Categorías diagnósticas para las conductas antisociales.

	Agresión	Conducta contra normas	Robo	Vandalismo	TOTAL
No presenta	0 a 2	0 a 1	0	0	0 a 4
Presenta	3 a más	2 a más	1 a más	1 a más	5 a más

Elaboración propia.

3.6. Procedimiento de ejecución para la recolección de datos

En el proceso de la investigación se seleccionó directamente al total de la población (302 estudiantes). Se procedió a recolectar los datos con la aplicación de los instrumentos. Para ello se diseñó un solo cuadernillo con las pruebas de investigación, de modo que los evaluados marcaran directamente sus respuestas en una sola sesión y en un tiempo promedio de 30 minutos.

Los instrumentos se aplicaron de manera grupal a toda el aula, a quienes voluntariamente aceptaron en colaborar con la investigación. Se leyeron las instrucciones, y se resaltó el respeto a la confidencialidad por los datos que serán consignados por los participantes, a fin de contrarrestar el falseamiento de respuestas.

Por último, se realizó el análisis preliminar de los datos ausentes y atípicos existentes en los instrumentos, suprimiéndose los protocolos que se han detectado en algunos ítems el no marcado de las respuestas.

3.7. Procedimiento de análisis estadístico de datos

Se diseñó una base de datos para realizar todos los análisis estadísticos pertinentes con el paquete SPSS 20.0 para Windows. Para estimar las características psicométricas de los instrumentos, se verificó la fiabilidad y la validez. Los resultados que se obtuvieron de la recolección de datos fueron analizados con estadísticos descriptivos principalmente se utilizaron las medidas de tendencia central, distribución de frecuencias y porcentajes en tablas y gráficos. Esto permitió conocer y entender la forma de cómo se vienen comportando los datos en cada variable. Además, se utilizó la prueba de Kolmogorov Smirnov (K-S) para realizar un análisis de normalidad en la muestra y para después analizarlos con estadísticos inferenciales como: Coeficiente de Correlación Spearman, Prueba de estadísticos comparativos U de Mann-Withney y Kruskal Wallis.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

DE LOS RESULTADOS

4.1. Características sociodemográficas de la muestra

En la tabla 13, se observa que el 54% de estudiantes son del sexo femenino y el 46% de estudiantes pertenecen al sexo masculino, el 56.3% tiene 16 años, el 56.6. % está en cuarto grado de secundaria y el 59.6% de estudiantes tiene una familia biparental.

Tabla 13
Distribución de la población de estudio.

Características sociodemográficas	Número	Porcentaje (%)
Sexo		
Masculino	139	46,0
Femenino	163	54,0
Edad		
14 años	20	6,6
15 años	112	37,1
16 años	170	56,3
Grado escolar		
Cuarto	171	56,6
Quinto	131	43,4
Tipo de familia		
Biparental	180	59,6
Monoparental	96	31,8
Ensamblada	21	7,0
Solo	5	1,7

Elaboración propia.

4.2. Análisis descriptivo de la Conducta antisocial

4.2.1. Estadística descriptiva de la conducta antisocial

En la tabla 14, se observa que el promedio de conducta antisocial de la población corresponde a la categoría “No presenta”, lo cual indica que la mayoría de estudiantes no presenta conductas antisociales. El puntaje de asimetría de la conducta antisocial indica que la distribución de los datos no es normal. El puntaje de curtosis revela que existe una gran concentración de valores alrededor de la media.

En cuanto a las conductas antisociales se aprecia que la dimensión 1 “Agresión” presenta el promedio más alto (1.44) y la dimensión 4 “Vandalismo” presenta el promedio más bajo (0.36). Asimismo, los puntajes de Asimetría revelan que en todas las dimensiones la distribución de los datos no es normal. Los puntajes de curtosis revelan que en todas las dimensiones existe una gran concentración de valores alrededor de la media.

Tabla 14
Estadísticos descriptivos de las conductas antisociales.

	Agresión	Conducta contra normas	Robo	Vandalismo	Conducta Antisocial
Media	1,44	,83	,57	,36	3,20
Mediana	1,00	,00	,00	,00	2,00
Moda	0	0	0	0	0
Desv. típ.	2,079	1,307	,769	,737	3,978
Asimetría	2,166	2,112	3,477	2,666	2,555
Curtosis	6,462	5,878	28,122	8,853	10,285

Elaboración propia.

4.2.2. Frecuencia y porcentaje de la conducta antisocial

En la Tabla 15, se aprecia que el 71.9% de la muestra no presentan conductas antisociales, seguido de un 28.1% que si presentan conductas antisociales.

Tabla 15
Frecuencia y porcentaje de la Conducta antisocial

Conducta antisocial	Fr.	%
No presenta	217	71,9
Presenta	85	28,1
Total	302	100%

Elaboración propia.

Los porcentajes de los niveles de la conducta antisocial también se pueden apreciar en la figura 1.

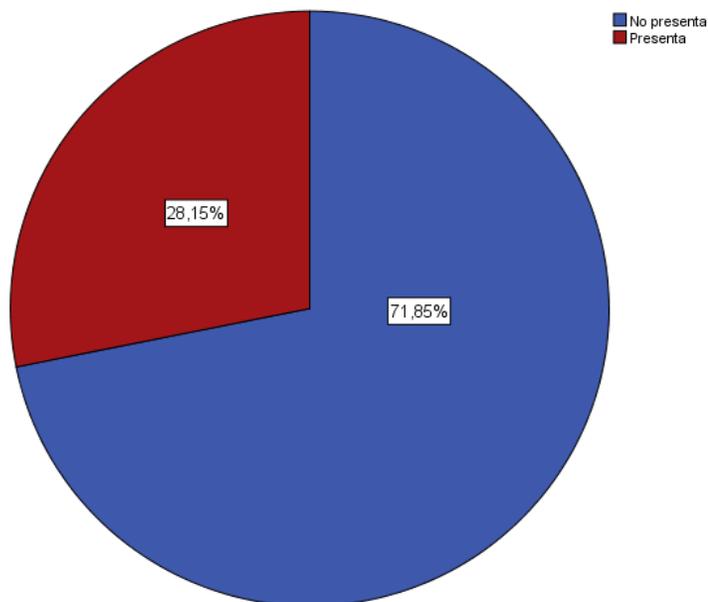


Figura 1. Niveles de conducta antisocial

Elaboración propia.

4.3. Análisis descriptivo de los rasgos de personalidad

4.3.1. Estadística descriptiva de los rasgos de personalidad

En la tabla 16, se observa que el promedio en la dimensión Introversión-Extraversión corresponde a la categoría “tendencia a la introversión” y en la dimensión Neuroticismo-Estabilidad corresponde a la categoría “Tendencia a la inestabilidad”. Asimismo, el puntaje de Asimetría revela que la distribución de los datos no es normal. El puntaje de curtosis revela que existe una gran concentración de valores alrededor de la media.

Tabla 16
Estadísticos descriptivos de los rasgos de la personalidad.

	Introversión - Extraversión	Neuroticismo - Estabilidad
Media	9,80	11,13
Mediana	9,00	11,00
Moda	9 ^a	9
Desv. típ.	3,101	4,672
Asimetría	,471	,087
Curtosis	,378	-,572

Elaboración propia.

4.3.2. Frecuencia y porcentaje de los rasgos de personalidad

En la Tabla 17, se aprecia que el 36,8% de la población tiende a ubicarse en la categoría “Altamente introvertido”, seguido muy de cerca de la categoría “ambivertida” que le corresponde un 35,4% de la población. Al contrario, solo 3% presenta un rasgo de personalidad “altamente extravertido”.

Tabla 17
Frecuencia y porcentaje de la dimensión Introversión-Extraversión.

	Fr.	%
Altamente introvertido	111	36,8
Tendencia a la introversión	75	24,8
Ambivertido	107	35,4
Tendencia a la extraversión	6	2,0
Altamente extravertido	3	1,0

Elaboración propia.

Los porcentajes de los niveles de la dimensión Introversión-Extraversión se pueden apreciar en la figura 2.

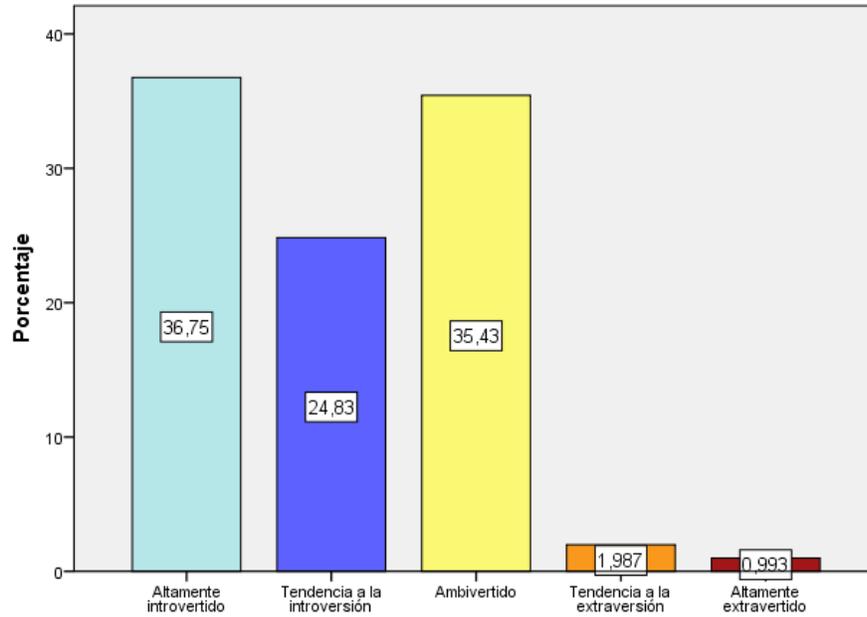


Figura 2. Niveles de Introversión-Extraversión.

Elaboración propia.

En la Tabla 18, se aprecia que, a nivel del total de respuestas en la dimensión “Neuroticismo-Estabilidad”, el 58,8% presentan rasgos de la personalidad en la categoría “Tendencia a la inestabilidad” y un 5,3% presenta un rasgo de personalidad “altamente inestable”.

Tabla 18
Frecuencia y porcentaje de la dimensión Neuroticismo-Estabilidad

	Fr.	%
Estable emocionalmente	25	8,7
Tendencia a la estabilidad	51	17,7
Tendencia a la inestabilidad	170	58,8
Inestable emocionalmente	27	9,3
Altamente inestable	16	5,5

Elaboración propia.

Los porcentajes de los niveles de la dimensión Neuroticismo-estabilidad también se pueden apreciar en la figura 3.

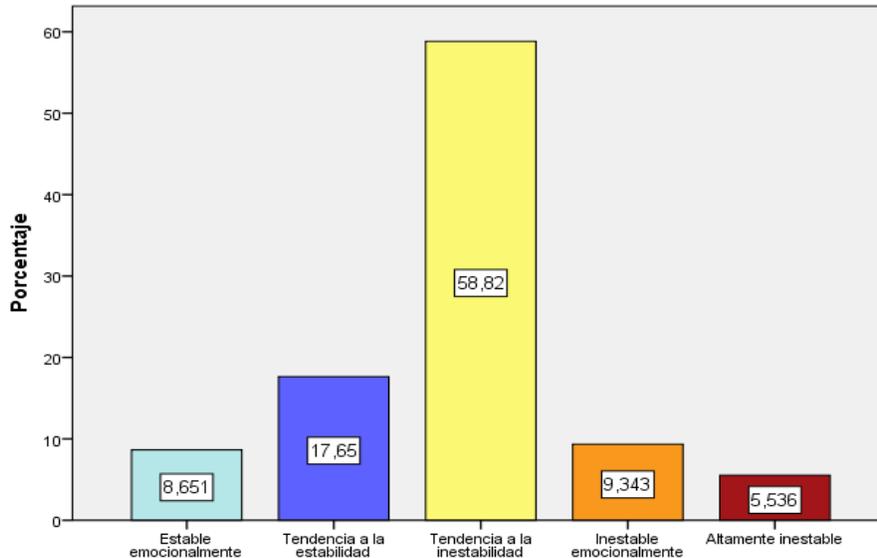


Figura 3. Niveles de la dimensión Neuroticismo-Estabilidad.

Elaboración propia.

4.4. Prueba de Normalidad

4.4.1. Prueba de Normalidad para las conductas antisociales

Como paso previo al análisis de correlación se utilizó la prueba de normalidad de Kolmogorov - Smirnov, en la cual se muestra la distribución de los puntajes de las variables a investigar.

En la tabla 19, se aprecia que las puntuaciones de los estudiantes en las conductas antisociales se agrupan en torno a una distribución no normal, puesto que las probabilidades de significancia son menores de 0.05; por lo tanto, queda justificado el uso de estadísticos no paramétricos para el análisis de sus resultados.

Tabla 19
Prueba de normalidad para las conductas antisociales

Variables	KS	p
Agresión	4,273	,000
Conducta contra normas	5,739	,000
Robo	5,195	,000
Vandalismo	7,521	,000
Conducta antisocial total	3,661	,000

Elaboración propia.

4.4.2. Prueba de Normalidad para los rasgos de personalidad

En la tabla 20, se aprecia que las puntuaciones de los estudiantes en los rasgos de personalidad se agrupan en torno a una distribución no normal, puesto que las probabilidades de significancia son menores de 0.05, a excepción de la escala de mentiras, por lo tanto, queda justificado el uso de estadísticos no paramétricos para el análisis de sus resultados.

Tabla 20
Prueba de normalidad para los rasgos de personalidad

Variables	KS	p
Introversión-Extraversión	1,822	,003
Neuroticismo-Estabilidad	1,096	,181

Elaboración propia.

4.5. Análisis correlacional

4.5.1. Conducta antisocial y rasgos de la personalidad

Para que se lleve a cabo la relación entre la conducta antisocial y los rasgos de personalidad se utilizó el estadístico de correlación de Spearman.

En la Tabla 21, se presenta el coeficiente de correlación entre la conducta antisocial y los rasgos de personalidad. La conducta antisocial correlaciona de forma altamente significativa ($p < .01$) y negativa ($r = -.244^{**}$) con la dimensión Introversión-Extraversión; y con la dimensión Neuroticismo-Estabilidad ($r = -.165^{**}$), lo cual significa que, a mayor nivel de conducta antisocial, mayores rasgos de personalidad de introversión y estabilidad.

Tabla 21
Relación entre la Conducta Antisocial y los Rasgos de personalidad

		Introversión - Extraversión	Neuroticismo - Estabilidad
Conducta Antisocial	Coeficiente de correlación	-,244**	-,165**
	Sig. (bilateral)	,000	,004

Elaboración propia.

4.5.2. Conductas antisociales y rasgos de personalidad

Para evaluar la relación entre las dimensiones de la conducta antisocial y los rasgos de personalidad se utilizó el estadístico de correlación de Spearman.

En la tabla 22, se aprecia que existe relación muy significativa ($p < .01$) y negativa entre la conducta antisocial de “agresión” con la dimensión de Introversión-Extraversión ($r = -.275^{**}$), con la dimensión de Neuroticismo-Estabilidad ($r = -.186^{**}$), lo cual significa que los estudiantes que presentan mayor nivel de conductas de agresión muestran menor tendencia a la inestabilidad.

En cuanto a la conducta antisocial de “conducta contra normas” se aprecia una correlación muy significativa ($p < .01$) y negativa ($r = -.209^{**}$) con la dimensión Introversión-Extraversión, por lo tanto, los estudiantes que presentan mayores conductas contra las normas tienen una personalidad más introvertida

Por último, se observa que existe relación significativa ($p < .05$) y negativa ($r = -.135^*$) entre la conducta antisocial de “Vandalismo” y la dimensión Introversión-Extraversión, por ende, los estudiantes que presentan mayores conductas de vandalismo tienen una personalidad más introvertida.

Tabla 22

Relación entre las conductas Antisociales y los Rasgos de personalidad

		Introversión - Extraversión	Neuroticismo - Estabilidad
Agresión	Coeficiente de correlación	-,275**	-,186**
	Sig. (bilateral)	.000	.001
Conducta contra normas	Coeficiente de correlación	-,209**	-.056
	Sig. (bilateral)	.000	.332
Robo	Coeficiente de correlación	-.059	-.048
	Sig. (bilateral)	.308	.407
Vandalismo	Coeficiente de correlación	-,135*	-.111
	Sig. (bilateral)	.019	.054

Elaboración propia.

4.6. Análisis comparativo

4.6.1 Conducta antisocial

- **Género**

Para comparar los niveles de las conductas antisociales según la variable género se aplicó la prueba de U de Mann-Whitney.

En la tabla 23, se aprecia que existen diferencias significativas en el nivel de las conductas antisociales según género, puesto que la significancia es menor a 0.05. Apreciándose que los hombres puntúan más alto que las mujeres en todas las conductas antisociales.

Tabla 23
Diferencias de conductas antisociales según género

	Género	Rango promedio	U	p
Agresión	femenino	129,76	7785.000	,000
	masculino	176,99		
Conducta contra normas	femenino	131,90	8134.500	,000
	masculino	174,48		
Robo	femenino	142,64	9884.000	,031
	masculino	161,89		
Vandalismo	femenino	139,26	9333.000	,001
	masculino	165,86		

Elaboración propia.

- **Edad**

Para comparar los niveles de conductas antisociales según la variable edad se aplicó la prueba de Kruskal Wallis.

En la tabla 24, se aprecia que no existen diferencias significativas en las conductas antisociales según edad puesto que la significancia es mayor a 0.05.

Tabla 24
Diferencias de conductas antisociales según edad

	Edad	Rango promedio	K	p
Agresión	14 años	126,00	1.298	,522
	15 años	117,38		
	16 años	127,00		
Conducta contra normas	14 años	136,93	1.400	,497
	15 años	122,56		
	16 años	119,71		
Robo	14 años	136,57	1.875	,392
	15 años	117,84		
	16 años	124,54		
Vandalismo	14 años	134,71	1.985	,371
	15 años	118,40		
	16 años	124,32		

Elaboración propia.

- **Grado de instrucción**

Para comparar los niveles de conductas antisociales según la variable grado de instrucción se aplicó la prueba U de Mann-Whitney.

En la tabla 25, se aprecia que no existen diferencias significativas en las conductas antisociales de conducta contra normas y vandalismo según grado de instrucción, puesto que la significancia es mayor a 0.05.

Por otro lado, si se aprecian diferencias significativas en las conductas antisociales de agresión y robo según grado de instrucción pues la significancia es menor a 0.05, apreciándose que los alumnos de quinto de secundaria puntúan más alto que los alumnos de cuarto de secundaria.

Tabla 25
Diferencias de conductas antisociales según grado de instrucción

	Grado de instrucción	Rango promedio	U	p
Agresión	cuarto de secundaria	138,01	8893.500	,001
	quinto de secundaria	169,11		
Conducta contra normas	cuarto de secundaria	151,43	11188.000	,985
	quinto de secundaria	151,60		
Robo	cuarto de secundaria	139,75	9191.000	,003
	quinto de secundaria	166,84		
Vandalismo	cuarto de secundaria	148,02	10605.500	,299
	quinto de secundaria	156,04		

Elaboración propia.

- **Tipo de familia**

Para comparar los niveles de conductas antisociales según la variable tipo de familia se aplicó la prueba de Kruskal Wallis.

En la tabla 26, se aprecia que no existen diferencias significativas en la variable conductas antisociales según tipo de familia, puesto que la significancia es mayor a 0.01, sin embargo, se aprecia que ligeramente los alumnos que viven solo presentan puntajes más altos en conducta contra normas, robo y vandalismo que los alumnos que conforman otro tipo de familia.

Tabla 26
Diferencias de conductas antisociales según tipo de familia.

	Tipo de familia	Rango promedio	K	p
Agresión	Biparental	148,03	1.397	,706
	Monoparental	153,81		
	Ensamblada	168,86		
	Solo	159,40		
Conducta contra normas	Biparental	144,74	6.838	,077
	Monoparental	158,38		
	Ensamblada	160,69		
	Solo	224,10		
Robo	Biparental	142,63	7.405	,060
	Monoparental	163,14		
	Ensamblada	161,19		
	Solo	206,80		
Vandalismo	Biparental	145,00	4.854	,183
	Monoparental	158,90		
	Ensamblada	167,07		
	Solo	178,00		

Elaboración propia.

4.6.2. Rasgos de personalidad

- **Género**

Para comparar los rasgos de personalidad según la variable género se aplicó la prueba de U de Mann-Whitney.

En la tabla 27, se aprecia que existen diferencias significativas en las dimensiones Introversión-Extraversión y Neuroticismo-Estabilidad según género, puesto que la significancia es menor a 0.01, observándose que en la dimensión Introversión-Extraversión las mujeres puntúan más alto que los varones y en la dimensión de Neuroticismo-Estabilidad los hombres puntúan más alto que las mujeres.

Tabla 27
Diferencias de rasgos de personalidad según género.

	Género	Rango promedio	U	p
Introversión - Extraversión	Femenino	164,06	9281.500	,006***
	Masculino	136,77		
Neuroticismo - Estabilidad	Femenino	133,11	8331.000	,000***
	Masculino	173,06		

*** Altamente significativo ($p < 0.001$)

Elaboración propia.

- **Edad**

Para comparar los rasgos de personalidad según la variable edad se aplicó la prueba de Kruskal Wallis.

En la tabla 28, se aprecia que no existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad según edad, puesto que la significancia es mayor a 0.01.

Tabla 28

Diferencias de rasgos de personalidad según edad.

	Edad	Rango promedio	K	p
Introversión - Extraversión	14 años	93,33	1.91	,084
	15 años	129,88	0	
	16 años	120,58		
Neuroticismo - Estabilidad	14 años	138,93	1.79	,529
	15 años	121,68	5	
	16 años	120,22		

Elaboración propia.

- **Grado de instrucción**

Para comparar los rasgos de personalidad según la variable grado de instrucción se aplicó la prueba de U de Mann-Whitney.

En la tabla 29, se aprecia que no existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad según grado de instrucción, puesto que la significancia es mayor a 0.01.

Tabla 29

Diferencias de rasgos de personalidad según grado de instrucción

	Grado de instrucción	Rango promedio	U	p
Introversión - Extraversión	cuarto de secundaria	155,14	10577.500	,405
	quinto de secundaria	146,74		
Neuroticismo - Estabilidad	cuarto de secundaria	154,13	10750.000	,548
	quinto de secundaria	148,06		

Elaboración propia

- **Tipo de familia**

Para comparar los rasgos de personalidad según la variable tipo de familia se aplicó la prueba de U de Mann-Whitney.

En la tabla 30, se aprecia que no existen diferencias significativas en el nivel de rasgos de personalidad según tipo de familia, puesto que la significancia es mayor a 0.01.

Tabla 30

Diferencias de rasgos de personalidad según tipo de familia

	Tipo de familia	Rango promedio	K	p
Introversión - Extraversión	Biparental	153,36	1.910	,591
	Monoparental	146,57		
	Ensamblada	146,88		
	Solo	198,40		
Neuroticismo - Estabilidad	Biparental	150,83	1.795	,616
	Monoparental	156,25		
	Ensamblada	130,55		
	Solo	172,30		

Elaboración propia.

CAPÍTULO V

**DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES**

5.1. DISCUSIÓN

En la presente investigación, se encontró que la mayoría de estudiantes de secundaria de dos colegios estatales de Lima Sur no presentan conductas antisociales (71,9%). Estos resultados discrepan con los encontrados por López y López (2003) donde hallaron altos niveles de impulsividad, atrevimiento, tensión emocional y baja interiorización de normas, autocontrol y ansiedad. Sin embargo, este hallazgo es un claro ejemplo acerca de lo que plantean Hassemer y Muñoz (2001) donde indican que la socialización favorece o interfiere en este proceso por lo que en este caso no solo la familia sino la escuela ha tenido mayor influencia positiva en los adolescentes gracias a los talleres que brindan en ambas instituciones, talleres de manualidades, repostería, de psicología y en las horas de tutoría donde crean un espacio para realizar dinámicas de autoconocimiento, descubrimiento de sus inteligencias existiendo adolescentes que se dedican al deporte, canto, baile, rap, etc. Ambas instituciones han reforzado dicho comportamiento permitiendo así al adolescente desarrollar conductas deseables más positivas y asertivas dentro de una población socialmente vulnerable.

Se halló que la conducta antisocial de agresión obtuvo el promedio más alto (1,44) y la conducta antisocial de Vandalismo obtuvo el promedio más bajo (0,36). Estos resultados coinciden con el estudio realizado por Antolín (2011) mencionando que las conductas antisociales tales como: “agresión” y “violación de normas” son más frecuentes que las conductas de “robo- fraudulencia” y “destrucción de la propiedad”. Así mismo García y Sancha (1985) exponen que en un ambiente que abunda modelos agresivos y es altamente valorada, generarán altas tasas de conducta agresiva como lo hallado en el presente estudio. Así tenemos que en una de las instituciones en Pachacámac existe un fuerte factor de riesgo debido a que se encuentra en una zona donde abunda la delincuencia, venta de drogas, las barras bravas y el pandillaje adolescente por ende los adolescentes están más expuestos a entornos muy agresivos y violentos.

Se encontró que la mayoría de estudiantes de secundaria de dos colegios estatales de Lima Sur presentan un rasgo de personalidad altamente introvertido (36,8%), seguido de estudiantes que presentan un rasgo de personalidad ambivertido (35,4%). Lo que contradice a lo encontrado por Gutiérrez, Hernández, Rodríguez, Suárez (2012) ya que en sus hallazgos reafirman que la extroversión tiene una correlación positiva alta con la conducta antisocial en relación a variables sociodemográficas. Así mismo, refuta lo propuesto por Navas y Muñoz (2005) donde ambos indican que la introversión contribuye en una mejor socialización, por ende, una disminución en la tendencia a cometer conductas antisociales. Así mismo, manifiestan que el rasgo de personalidad “Ambivertido” que fue propuesto por Jung refiere a un tipo intermedio de la personalidad, indicando además que no existe extraversión ni introversión pura, señalando que todas las personas tienen ambos mecanismos el de la introversión y la extroversión, y sólo la mayor influencia de uno de ellos constituirá el tipo. A dicha afirmación se añade también que la adolescencia es una etapa de constantes cambios donde el adolescente se encuentra vulnerable, aún en la búsqueda de su identidad como persona y su rol en la sociedad, lo que lo lleva a experimentar en diversas situaciones y con ello presenta constantes cambios emocionales.

Por otro lado, también se halló un rasgo de personalidad con tendencia a la inestabilidad (58,8%), siendo ésta una característica del neuroticismo al igual que la ansiedad y niveles altos de preocupación; tal como indican Navas y Muñoz (2005), dicha dimensión juega un papel importante en el desarrollo de la conducta antisocial ya que actuaría como un impulso motivador.

En cuanto a la hipótesis general, se halló que existe una relación significativa entre los rasgos de personalidad y la conducta antisocial. Estos resultados coinciden con los encontrados en las investigaciones de López y López (2003) y Gutiérrez,

Hernández, Rodríguez y Suárez (2012) quienes hallaron relaciones empíricas significativas entre los rasgos de personalidad y la conducta antisocial. Estos hallazgos nos indican que el comportamiento antisocial está en relación a la existencia de predisposiciones estables al propio individuo como son los rasgos de personalidad. Al respecto Eysenck (1976) señala que estos rasgos de personalidad forman parte de un sistema nervioso heredado por la persona y que se van moldeando mediante el aprendizaje por condicionamiento (Citado por Varela, 2014). Así también, Aguirre (2007) menciona que según los rasgos de personalidad hay mayor probabilidad o no de emitir ciertas conductas.

Al revisar las correlaciones de forma más específica, se halla que existe relación significativa y negativa entre la conducta antisocial de agresión y los rasgos de personalidad de Neuroticismo-estabilidad. Lo cual implica que las personas con mayor nivel de estabilidad tendrían a presentar un mayor nivel en la conducta antisocial de agresión. Por lo general, los adolescentes con un nivel alto de Neuroticismo presentan un nivel de ansiedad elevado y mayores temores, no necesariamente conductas antisociales. Esto queda demostrado con la investigación realizada por Varela (2014) quien no encontró relación entre los rasgos de personalidad de Neuroticismo-Estabilidad con las habilidades sociales, al contrario, encontró relación significativa con las variables de ansiedad y temores infantiles. Esta relación entre un rasgo de personalidad orientado a la alta estabilidad y una conducta antisocial alta debe ser estudiada a profundidad, pues es de resaltar también la presencia del ambiente como moldeador de la personalidad además viene el cuestionamiento a la definición que se utiliza “altamente inestable” como no saludable entonces ¿Por qué “altamente estable” si debería considerarse saludable?, si ninguno de los extremos de dichas definiciones son saludables pues un exceso de control emocional llevaría a las personas a ser menos espontáneas y con un exceso sentido de la realidad, que pueden llegar a ocasionarle diversos males físicos y psicológicos llevando a presentar conductas antisociales extremas que son características de personas que presentan personalidad antisocial.

Por otra parte, se halló que existe relación significativa y negativa entre la dimensión de Introversión-Extraversión con las conductas antisociales de agresión, conducta contra normas y vandalismo, lo cual implica que los adolescentes con mayor tendencia a la introversión tienden a presentar más conductas antisociales de agresión, contra las normas y mayor nivel de vandalismo. Estos resultados se asemejan al de Varela (2014) quién encontró una relación positiva entre las habilidades sociales y la dimensión de Introversión-Extraversión, lo cual indica que los adolescentes con mayor introversión tienen menos habilidades sociales que los adolescentes más extrovertidos. Las habilidades sociales son un factor protector y reducen el riesgo de presentar conductas antisociales, y estas habilidades sociales no están presentes en los adolescentes con tendencia a la introversión, en consecuencia, tienen mayor predisposición a presentar conductas antisociales.

Existen diferencias significativas en las conductas antisociales que presentan los estudiantes según género, apreciándose que los varones puntúan ligeramente más alto que las mujeres, estos resultados se asemejan a los encontrados por Antolín (2011) quien encontró que los varones adolescentes se implicaban más en conductas antisociales que las mujeres. Así mismo en la investigación realizada por Alvarado y Cruz (2004) encontraron como predictor de la conducta antisocial, el ser hombre y tener entre 15 y 19 años. Esto induce a pensar que los estereotipos de géneros “establecidos” por la sociedad como que el hombre debe ser más valiente, fuerte y agresivo y la mujer debe ser dulce, delicada, débil emocionalmente, a la que tienen que proteger, influyen y determinan las conductas antisociales que presentan. Por ello, no cabe duda que como sociedad estamos avanzando lentamente pero debemos estar en constante lucha para ir quitando estas “etiquetas sociales” en relación a los roles de la mujer y el hombre, pues desde muy pequeños exponemos a los niños a modelos que diferencian los roles de género como en los juguetes que usan, juegos, deberes, trabajos, profesiones, medios de comunicación, pues aún se usa a la mujer como “objeto sexual” en diversos anuncios publicitarios y a los hombres como seres violentos, impulsivos y más fuertes que una mujer donde la sociedad aplaude al rudo.

No se hallaron en este estudio diferencias significativas en las conductas antisociales según edad. Estos resultados se contradicen con lo hallado por Gutiérrez, Hernández, Rodríguez y Suárez (2012) donde evidenciaron que los jóvenes de 16 a 17 años, presentaron más comportamientos antisociales que los adultos en dicha investigación.

No existen diferencias significativas en las conductas antisociales según tipo de familia, sin embargo, los alumnos que viven solos presentan puntajes ligeramente más altos que las familias de los alumnos que viven con su familia. Estos resultados se contradicen con los encontrados por Gaeta y Galvanovskis (2011) quienes hallaron que los adolescentes que viven con un solo padre mostraban más propensión a las conductas antisociales que los que vivían con ambos padres, siendo la estructura familiar importante en el desarrollo de conductas antisociales. Sin embargo, los estudios de Lombroso exponen que la conducta antisocial tiene un factor biológico, lo que predispone a algunas personas a ser más susceptibles de aprender y emitir conductas antisociales (Pérez, 1987; Vázquez, 2003). Por otro lado, Bandura (1977) refiere que no solo es el entorno familiar lo que puede causar un comportamiento antisocial, sino todo el entorno donde crece la persona, refiriéndose al entorno social, cultural y a contextos como el colegio y la comunidad en sí misma, sirven de modelos para el comportamiento antisocial (Citado por Herrera y Morales, 2005). Asimismo quita un fuerte prejuicio acerca de que aquellos adolescentes que presentan conductas antisociales se debían más a los modelos parentales, a la familia ya que considero que son modelos directos pero está claro con los resultados de la investigación que tanto la escuela, comunidad, amigos si llegan a tener una fuerte influencia positiva en los adolescentes.

Existe diferencias significativas en los rasgos de personalidad según género, puntuando las mujeres más alto que los varones en la dimensión introversión-extraversión y los hombres puntúan más alto en la dimensión Neuroticismo-estabilidad guardando relación claro está como ya se mencionó antes a los estereotipos de género que establece nuestra sociedad de cómo es y cómo expresa un hombre sus emociones y como lo hace una mujer. Estos resultados coinciden con los de Varela (2014) quien encontró diferencias significativas según sexo; sin embargo, en su estudio, los varones puntuaron más bajo en la dimensión de Neuroticismo-Estabilidad y más alto en la dimensión de Introversión-Extraversión. Al respecto López y López (2003) indican que a nivel empírico el grado de correlación entre los rasgos de personalidad y la conducta delictiva podía variar en cuanto al género y que este era un factor importante al momento de establecer diferencias en cuanto a rasgos de personalidad.

No existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad según edad. Tal como postula Millon (1999), la personalidad es un patrón de características psicológicas complejas y profundamente arraigadas donde la mayor parte es difícil de cambiar. Las etapas de vida por las que pasa la persona ciertamente moldean el comportamiento y en cierta manera los rasgos de personalidad, sin embargo, no es el único componente. Otros autores como Cloninger (2003) conceptualizan la conducta antisocial producto de un fuerte componente biológico y predisposiciones innatas de respuesta a estímulos que son persistentes a lo largo del tiempo.

No existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad según tipo de familia. Lo que implica que los rasgos de personalidad de estos adolescentes no se encuentran influenciados necesariamente por el tipo de familia que tienen, si no tal como lo hallado por López y López (2003) donde mencionan que los rasgos de personalidad están influenciados por el ambiente tanto en su inicio como en su continuidad. Y en esta investigación, los factores ambientales que han tenido mayor

influencia han sido los amigos como modelos por sus experiencias de vida, formas de actuar, etc. y la propia escuela, todo lo cual se debe tener muy en cuenta para desarrollar los programas de intervención psicológica tanto en la escuela como en la comunidad.

5.2. CONCLUSIONES

1. El 71,9% de estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de dos instituciones educativas estatales de Villa El Salvador no presentan conductas antisociales
2. El 36.75% de estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de dos instituciones educativas estatales de Villa El Salvador tienden a presentar un rasgo de personalidad altamente introvertido y el 58.82% de estudiantes tienden a presentar un rasgo de personalidad con tendencia a la inestabilidad.
3. Existe una relación significativa y negativa entre la conducta antisocial y los rasgos de la personalidad en estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de dos instituciones educativas estatales de Villa El Salvador. Existe correlación entre los componentes de la conducta antisocial: agresión, conducta contra las normas y vandalismo con la dimensión de introversión-extraversión, asimismo existe correlación entre la conducta antisocial de agresión con la dimensión de neuroticismo-estabilidad.
4. Existen diferencias significativas en la conducta antisocial según género, mostrando puntajes más elevados en los estudiantes del sexo masculino en todas las conductas antisociales, asimismo existen diferencias significativas en los componentes de agresión y robo según grado de instrucción. No existen diferencias significativas ni por edad ni tipo de familia.
5. Existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad según género, siendo que en la dimensión Introversión-Extraversión las mujeres puntúan más alto que los varones y en la dimensión de Neuroticismo-Estabilidad los hombres puntúan más alto que las mujeres. No existen diferencias significativas ni por edad, grado de instrucción ni tipo de familia.

5.3. RECOMENDACIONES

1. Completar la validación psicométrica de la Escala de conductas antisociales de Otero en diversos grupos poblacionales.
2. Ampliar la correlación de variables en muestras con mayores de factores de riesgo, o en poblaciones penitenciarias como adolescentes reclusos en centros como Maranga.
3. Realizar investigaciones con ambas variables en niños y adolescentes con TDAH y una prueba psicológica o lista de chequeo en relación a si presentan manifestaciones de conductas desafiantes (oposicionistas) en niños. Así podría servir para detectar desde muy temprana edad si tiene alguna predisposición a presentar en el futuro conductas antisociales.
4. Realizar programas de prevención para disminuir la continuidad de las conductas antisociales, se ha demostrado que los rasgos de personalidad tienen gran implicancia en las conductas antisociales lo cual quiere decir que con un diagnóstico temprano, se trabaja mejor en diversas áreas.

REFERENCIAS

Aguirre, Y. (2007). *Rasgos de personalidad en mujeres a favor y en contra del aborto* (Tesis de Licenciatura), Universidad de las Américas, México.

Recuperado de

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/aguirre_b_yt/

Alarcón, P., Vinet, E. y Salvo, S. (2005). Estilos de personalidad y desadaptación social durante la adolescencia. *PSYKHE*, 14(1), 3 -16.

Alcázar, M. (2005). *Patrones de conducta y personalidad antisocial en adolescentes. Estudio transcultural: El Salvador, México y España* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid. Madrid. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/1702/6668_alcazar_corcoles.pdf?sequence=1

Alvarado, A. y Cruz, A. (2004). *La conducta antisocial en adolescentes, su relación con el entorno familiar y la percepción de riesgo social, una base para la prevención de conductas delictivas*. (Tesis de Licenciatura).

Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/tesis_aurora.pdf

Andreu, J. y Peña, M. (2013). Propiedades psicométricas de la escala de conducta antisocial y delictiva en adolescentes. *Anales de Psicología*. 29(2), 516-522.

Recuperado de <http://revistas.um.es/analesps/article/view/135951>

Anicama, J. (1974). *Rasgos de personalidad de la población de Lima: Un enfoque experimental*. Lima: UNFV.

- Antolín, L. (2011). *La conducta antisocial en la adolescencia-una aproximación ecológica* (Tesis Doctoral). Universidad de Sevilla, España. Recuperado de http://fondosdigitales.us.es/media/thesis/1519/Y_TD_PS-PROV16.pdf
- Arce, R., Fariña, F. y Vázquez, M. (2011). Grado de competencia social y comportamientos antisociales delictivos y no delictivos en menores. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43(3), 173-486. Recuperado de http://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/servizos/uforense/descargas/Comportamientoantisocial_y_delictivo_teorias_y_modelos.pdf
- Arosquipa, S. (2017). *Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016* (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.
- Bringas; C., Herrero, F., Cuesta, M. y Rodríguez, F. (2006). La conducta antisocial en adolescentes no conflictivos: Adaptación del Inventario de Conductas Antisociales (ICA). *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 11(2),1-10. Recuperado de http://www2.uned.es/dpto_pen/delincuenciajuv/documentos/violencia/conducta-antisocial.pdf
- Bueno, R., Tomás, A., Martínez, A. y Araujo, D. (2000). Consumo de sustancias psicoactivas y comportamiento antisocial en escolares de secundaria de Lima Metropolitana. *Wiñay Yachay*, 4(1), 109-121.
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. Recuperado de <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/teorias-de-la-personalidad-susan-cloninger.pdf>

- De la Peña, M. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y protección* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/12024/1/T28264.pdf>
- Espinosa, P., Clemente, M. y Vidal, M. (2002). Conducta antisocial y desarrollo moral en el menor. *Psicothema*, (14), 26-30.
- Eysenck, H. y Eysenck, M. (1987). *Personalidad y diferencias individuales*. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/104355224/PERSONALIDAD-Y-DIFERENCIAS-INDIVIDUALES-EYSENCK-HANS-J-Y-EYSENCK-MICHAEL-W>
- Fariña, F., Vázquez, M. y Arce, R. (2011). Comportamiento antisocial y delictivo: teorías y modelos. En C. Estrada, E. C. Chan y F. J. Rodríguez (Coords.), *Delito e intervención social: Una propuesta para la intervención profesional* (pp. 15-54). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Frías, M., López, A. y Díaz, S. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de Psicología (Natal)*, 8(1), 15-24. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/epsic/v8n1/17231.pdf>
- Gaeta, M. y Galvanovskis, A. (2011). Propensión a conductas antisociales y delictivas en adolescentes mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 19(2), 47-54.
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología conductual*, 13(2), 197-215. Recuperado de http://www.webquestcreator2.com/majwq/public/files/files_user/11137/02e7e5264196596de1000000.pdf

- García, J. y Sancha, V. (1985). *Psicología Penitenciaria (Áreas de intervención terapéutica)*. Madrid: UNED.
- Garrido, V. (1998). *Principios de criminología: criminología y educación social*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Gomà, M., Grande, I., Valero, S. y Puntí, J. (2001). Personalidad y conducta delictiva autoinformada en adultos jóvenes. *Psicothema*, 13(2) 252-257.
- Gutiérrez, C., Hernández, V., Rodríguez, J. y Suárez, A. (2012). Relación entre rasgos de personalidad y conducta antisocial en función de variables sociodemográficas de un grupo de barristas de fútbol. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 12(1), 37-52.
- Hassemer, W. y Muñoz, F. (2001). *Introducción a la Criminología*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación (4ª ed.)* México: McGraw-Hill.
- Herrera, D. y Morales, H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*, 23(2), 201-247.
- Kajan, J. (2007). *Personalidad y temperamento*. Madrid: Safekat S.L.
- Lara, V. (2015). *¿Cuáles son los tipos de familia que existen?* Recuperado de <https://hipertextual.com/2015/12/tipos-de-familia>

- Llanes, J. y Castro, M. (2011). *Cómo proteger a los preadolescentes de una vida con riesgo*. México: Editorial Pax México.
- López J., Freixinos, M. y Lopéz, C. (2001). Conducta antisocial-delictiva y su relación con rasgos de personalidad y género. *Libro del III congreso de la Asociación Española de Psicología Clínica y Psicopatología*. Valencia: Promolibro.
- López C. y López J. (2003). Rasgos de personalidad y conducta antisocial y delictiva. *Psicopatología Legal y Forense*, 3(2), 5-19.
- López, T. (2000). La conducta antisocial en el contexto familiar. *Revista Galego Portuguesa de Psicología y Educación*, (1), 489-499.
- Luengo, M., Braña, M. y Valera, J. (1989). El componente de impulsividad en la dimensión extraversión en el EPI y en el EPQ. *Revista de Psicología General y Aplicada*, (42), 199-213. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2359231>
- Luengo, M., Sobral, J., Romero, E. y Gómez, J. (2002). Biología, personalidad y delincuencia. *Psicothema*, (14), 16-25.
- Martínez, S. (2012). *Influencia del sexo y la conducta antisocial-delictiva sobre los rasgos de personalidad en adolescentes infractores* (Tesis de Pregrado). Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado, Venezuela.
- Mendoza, A. (2006). *Psiquiatría para criminólogos y criminología para psiquiatras*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/288725687/Psiquiatria-Para-Criminologos-y-Criminologia-Para-Psiquiatras-Medilibros-com>

- Millon, T. (1999). *MCM-II-Manual (adaptación española de Ávila-Espada, A., director; Jiménez, F., Coordinador)*. Madrid: TEA.
- Millon, T. y Davis, R. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. Ciudad de México: Masson.
- Mirón, L. y Otero, J. (2005). *Jóvenes delincuentes*. Barcelona: ARIEL.
- Morris, C. (1992). *Introducción a la Psicología*. México, D.F.: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.
- Navas, E. y Muñoz, J. (2005). Teorías Explicativas y Modelos Preventivos de la Conducta Antisocial en Adolescentes. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, (75), 22 – 39. Recuperado de http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/teorias-explicativas-modelos-preventivos-aconducta-antisocial-adolescentes/id/3896520.html
- Organización Mundial de la Salud. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington: O.M.S.
- Ortiz-Tallo, M., Fierro, A., Blanca, M., Cardenal, V. y Sánchez, L. (2006). Factores de personalidad y delitos violentos. *Psicothema*, 18(3), 459-464.
- Peña, M. (2011). *Conducta antisocial en jóvenes y adolescentes*. Madrid: Académica Española.
- Pérez, J. (1987). Algunas reflexiones sobre el comportamiento delictivo, su prevención y su tratamiento. *Revista de Estudios Penitenciarios*, (237), 89-97.

- Portocarrero, Y. (2013). Socialización parental y conductas antisociales- delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria. *Revista de Investigación de Estudiantes de Psicología "JANG"*, 2(2), 23-86.
- Real Academia Española. (2010). Diccionario de la lengua española. Madrid: RAE.
- Redondo, S. y Pueyo, A. (2007). La psicología de la delincuencia. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 147-156.
- Rutter, M., Giller, H. y Hagell, A. (2000). *La conducta antisocial de los jóvenes*. Madrid: Cambridge University Press.
- Sanabria, A. y Uribe, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 203-217. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80112469014>
- Sánchez, D. y Robles, M. (2013). El modelo Big Five de personalidad y conducta delictiva. *International Journal of Psychological Research* 6(1), 102-109. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ijpr/v6n1/v6n1a12.pdf>
- Sobral, J., Gómez, J., Luengo, A., Romero, E. y Villar, P. (2010). Adolescentes latinoamericanos, aculturación y conducta antisocial. *Psicothema*, 22(3), 410-415.
- Sobral, J.; Romero, E.; Luengo, A. y Marzoa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: Amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12(4), 661-670.

- Squillace, M., Picón, J. y Schmidt, V. (2011). El concepto de impulsividad y su ubicación en las teorías psicobiológicas de la personalidad. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 3(1), 8-18.
- Tomás, A. (2002). Comportamiento antisocial y consumo de sustancias psicoactivas en escolares adolescentes de Lima Metropolitana. *Psicoactiva*, 15(20), 21-44.
- Varela, S. (2014). *Estandarización del inventario de personalidad Eysenck en adolescentes de 6 a 16 años de Lima Sur* (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Vásquez, C. (2003). *Delincuencia juvenil. Consideraciones penales y criminológicas*. Madrid: Colex. Recuperado de http://www2.uned.es/dpto_pen/delincuenciajuv/documentos/delincuencia/teorias_criminologicas.pdf
- Vinet, M. (2010). Relativismo cultural del modelo de personalidad de Millón en América Latina: un estudio con adolescentes. *Interdisciplinaria-Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 27(1), 23-40. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/180/180_14748003.pdf

ANEXOS

ANEXO 1

ESCALA DE CONDUCTAS ANTISOCIALES DE OTERO

Modificado por A. Tomas

Edad: () Sexo: (M) (F) Año de Estudios: (1) (2) (3) (4) (5)

Colegio:.....Vivo
con: Ambos Padres ()

Padre o Madre () Otros adultos () Solo ()

Las frases que aparecen a continuación se refieren a conductas que pueden ser más o menos frecuentes entre los chicos/as de tu edad. Por favor lee atentamente cada una de ellas y responde cuántas veces realizas estas acciones . para responder, elige la alternativa que corresponde a tu caso, según la siguiente clave:

0 Nunca lo he hecho
1 Lo hago de 1 a 4 veces al es
2 Lo hago 2 veces a la semana o más
3 Lo hago todos los días

Lee cuidadosamente y no dejes ninguna frase sin contestar.

		0	1	2	3
1	Romper las ventanas, puertas, rejas, etc. de casas vacías				
2	Golpear con puñetes, patadas, etc., a otra persona en una pelea				
3	Escaparse del colegio				
4	Prender fuego a algo: una papelería, una mesa, un auto, etc.				
5	Molestar, insultar o empujar a una persona desconocida en la calle				
6	Robar objetos del interior de un auto				
7	Golpear, romper o rascar los autos o motos estacionados en la calle				
8	Atacar a un enemigo o a alguien de una banda rival a puño limpio				
9	Romper una ventana (casa Habitada)				
10	Pelear con otra persona con golpes mutuos				
11	Andar con gente que se mete con frecuencia en problemas				
12	Desinflar las ruedas de un auto/moto, etc.				
13	Actuar violentamente (en cualquier forma) contra el profesor				
14	Hacer destrozos en una tienda pequeña habiendo o no robado algo				
15	Amenazar o asustar a alguien con una arma: piedra, cuchillo, navaja,				
16	Orinar o defecar en la calle, parque, etc.				
17	Dar un puñetazo o una patada a otra persona				
18	Andar en pandillas armando pleito, peleas o provocando disturbios				
19	Planear entrar en una casa a robar cosas de valor y realizar el plan				
20	Coger la bicicleta de alguien y quedársela				
21	Robar materiales a gente que está trabajando en un local.				
22	Coger las cosas de los bolsillos de la ropa que alguien ha dejado en un lugar público (playa, etc.)				
23	Faltar al colegio sin tener un motivo justificado				
24	Coger el auto, moto o bicicleta de un desconocido para dar una vuelta				
25	Alentar a otros para armar disturbios o revueltas				
26	Robar objetos que son de propiedad de la escuela				

27	Robar cosas de las ventanas (pájaros, macetas, etc.)				
28	Tomar parte de un robo en el que se han usado armas				
29	Meterse con personas mayores (fastidiar, molestar, etc.)				
30	Jalar el bolso de alguien				
31	Asaltar a una persona en la calle para robarle (estando solo, no en grupo)				
32	Ir en grupo para asaltar y robar a las personas en la calle				

ANEXO 2

INVENTARIO EYSENCK DE PERSONALIDAD PARA NIÑOS: JEPI

Sybil B. G. Eysenck
Adaptado por J. Anicama
Estandarizado por S. Varela

Nombre:.....Sexo:.....Edad:.....

Colegio:.....Grado:.....Fecha:.....

INSTRUCCIONES

Aquí hay algunas preguntas acerca de las maneras cómo tú te comportas, sientes y actúas. Después de cada pregunta tú puedes ver que hay una columna de SI y otra columna de NO. Trata de elegir el Si o el NO, de acuerdo con la manera en que generalmente actúas, sientes o te sucede. Marca tu respuesta con un aspa (X), en la columna que corresponda.

Trabaja rápidamente y no demores mucho tiempo. Asegúrate de no dejar de responder ninguna pregunta.

ITEMS	SI	NO
1.¿Te gusta que haya mucho ruido y alboroto alrededor tuyo?		
2. ¿Necesitas a menudo amigos o compañeros buenos, comprensivos que te den ánimo o valor?		
3. ¿Casi siempre tienes una contestación o respuesta rápida (al toque) cuando la gente conversa?		
4. ¿Algunas veces te pones malhumorado, de mal genio?		
5. ¿Eres triste?		
6.¿prefieres estar sólo en ves de estar acompañado de otros niños?		
7.¿Pasan ideas por tu cabeza, que no te dejan dormir?		
8.¿ Siempre haces inmediatamente conforme a lo que te dicen o mandan?		
9.¿Te gustan las bromas pesadas?		
10.¿ A veces te sientes infeliz, triste sin que haya ninguna razón especial?		
11. ¿ Eres vivaz y alegre?		
12 ¿Alguna vez has desobedecido alguna regla de la escuela?		
13.¿ Te aburren o fastidian muchas cosas?		
14¿ Te gusta hacer las cosas rápidamente?		
15.¿ Te preocupas por cosas terribles o feas que pudieran suceder?		
16.¿ Siempre puedes callar todo secreto que sabes?		
17.¿ Puedes tu hacer que una fiesta, paseo o juego, sean más alegres?		
18. ¿ Sientes golpes en tu corazón?		
19. ¿ Cuando conoces nuevos amigos generalmente tu empiezas la conversación?		
20. ¿ Has dicho alguna vez una mentira?		

21. ¿Te sientes fácilmente herido o apenado cuando la gente encuentra un defeco en ti o una falta en el trabajo que haces?		
22.¿Te gusta cochinear (hacer bromas) y contar historias graciosas a tus amigos?		
23. ¿A menudo te sientes cansado sin razón?		
24. ¿Siempre terminas tus tareas antes de irte a jugar?		
25. ¿Estas generalmente alegre y contento?		
26.¿Te sientes dolido ane ciertas cosas		
27. ¿Te gusta juntarte con otros chicos?		
28. ¿Dices tus oraciones todas las noches?		
29. ¿Tienes mareos?		
30. ¿Te gusta hacer travesuras o jugarretas a otros?		
31. ¿Te sientes a menudo harto, fastidiado, hastiado?		
32. ¿Algunas veces alardeas (fanfarroneas) o tiras pana un poco?		
33. ¿Estas generalmente tranquilo y callado cuando estas con otros niños?		
34. ¿Algunas veces te pones tan inquieto que no puedes estar sentado en una silla por mucho rato?		
35. ¿A menudo decides hacer las cosas de repente sin pensarlo?		
36. ¿Estas siempre callado y tranquilo en la clase, aun cuando la profesora esta fuera del salón?		
37. ¿Tienes muchas pesadillas que te asustan?		
38. ¿Puedes tu generalmente participar y disfrutar de una fiesta o paseo alegre?		
39. ¿Tus sentimientos son fácilmente heridos?		
40. ¿Alguna vez has dicho algo malo, feo u ofensivo acerca de alguna persona o compañeros?		
41. ¿Te consideras que eres feliz y suertudo (lechero)?		
42. ¿Si es que sientes que has aparecido como un tonto o has hecho el ridículo, te quedas preocupado?		
43. ¿Te gustan a menudo los juegos bruscos, desordenados, brincar, revolcarte?		
44. ¿Siempre comes todo lo que te dan en las comidas?		
45. ¿Te es muy difícil aceptar que te digan “NO”, te nieguen algo o no te dejen hacer algo?		
46. ¿Te gusta salir a la calle bastante?		
47. ¿Sientes alguna vez que la vida no vale la pena vivirla?		
48. ¿Has sido alguna vez insolente o malcriado con tus padres?		
49. ¿Las personas piensan que tú eres alegre y vivo?		
50. ¿A menudo te distraes o piensas en otras cosas cuando estás haciendo un trabajo o tareas?		
51. ¿Prefieres más estar sentado y mirar que jugar y bailar en las fiestas?		
52. ¿A menudo has perdido el sueño por tus preocupaciones?		
53. ¿Generalmente te sientes seguro de que puedes hacer las cosas que debes hacer?		
54. ¿A menudo te siente solo?		
55. ¿Te siente tímido de hablar cuando conoces una nueva persona?		
56. ¿A menudo te decides a hacer algo cuando ya es muy tarde?		
57. ¿Cuando los chicos (as) te gritan, tu les gritas también?		
58. ¿Algunas veces te sientes muy alegre y en otros momentos triste sin ninguna razón?		
59. ¿Encuentras difícil disfrutar y divertirte en una fiesta, paseo o juego alegre?		
60. ¿A menudo te metes en problemas o líos por querer hacer las cosas sin pensar primero?		

ANEXO 3

Glosario

Conducta: Del lat. Conducta “conducida, guiada”.

Manera con que los hombres se comportan en su vida y acciones.

En términos psicológicos. Conjunto de las acciones con que un ser vivo responde a una situación.

Antisocial: adj. Contrario al orden social.

Personalidad: Del lat. Tardío personalitas, -atis.

Diferencia individual que constituye a cada persona y la distingue de otra.

Conjunto de características o cualidades originales que destacan en algunas personas.

En términos filosóficos. Conjunto de cualidades que constituyen a la persona o sujeto inteligente.

Rasgos: Peculiaridad, características, propiedad o nota distintiva de alguien.

Adolescencia: Del lat. Adoloescentia.

Período de la vida humana que sigue a la niñez y precede a la juventud.

Introversión: de introverso.

En términos psicológicos. Condición de la persona que se distingue por su inclinación hacia el mundo interior, por la dificultad para las relaciones sociales y por su carácter reservado.

Extraversión: De extra- y versión.

En términos psicológicos. Condición de la persona que se distingue por su inclinación hacia el mundo exterior, por la facilidad para las relaciones sociales y por su carácter abierto.

Psicoticismo: De psicosis:

En términos psiquiátricos. Enfermedad mental caracterizada por delirios o alucinaciones, como la esquizofrenia o la paranoia.

Neuroticismo: De neurosis:

En términos médicos. Enfermedad funcional del sistema nervioso caracterizada principalmente por inestabilidad emocional.

Ansiedad: Del lat. Anxietas, -atis

Estado de agitación, inquietud o zozobra del ánimo. Med. Angustia que suele acompañar a muchas enfermedades, en particular a ciertas neurosis, y que no permite sosiego a los enfermos.

ANEXO 4

Formato de Consentimiento

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes de esta investigación, una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por Edith León Arango, de la facultad de pre-grado de la Universidad Autónoma del Perú. La meta de este estudio es conocer **“Si existe relación entre las conductas antisociales y rasgos de personalidad de estudiante de 4to y 5to año de secundaria de dos colegios estatales de Lima Sur”**. Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá desarrollar una evaluación que le tomará aproximadamente 30 minutos. La participación de este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a los cuestionarios serán codificados usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse el proyecto en cualquier momento sin que eso le perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber a la investigadora o de no responderlas.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Edith León Arango. He sido informada de que la meta de este estudio es determinar **Si existe relación entre las conductas antisociales y rasgos de personalidad de estudiante de 4to y 5to año de secundaria de dos colegios estatales de Lima Sur**. Me han indicado también que tendré que responder unos cuestionarios, lo cual tomará aproximadamente 30 minutos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informada de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Acepto

No acepto

ANEXO 5: Matriz de consistencia

TÍTULO	INTERROGANTE DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	TIPO Y DISEÑO	POBLACIÓN Y MUESTRA	INSTRUMENTO
“Conducta antisocial y rasgos de personalidad en estudiantes de 4to y 5to año de secundaria de dos colegios estatales de Lima Sur”.	¿Cuál es la relación que existe entre la conducta antisocial y los rasgos de la personalidad en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de dos colegios estatales de Villa El Salvador?	<p>General:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Determinar la relación que existe entre la conducta antisocial y los rasgos de personalidad en estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de dos instituciones educativas estatales de Villa El Salvador. <p>Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Identificar las conductas antisociales que presentan los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador. ✓ Identificar los rasgos de personalidad que presentan los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador. ✓ Establecer la relación entre los cinco componentes de la conducta antisocial: agresión, robo, conducta contra las normas y vandalismo con los rasgos de personalidad en desarrollo: Introversión-Extraversión y Neuroticismo-Estabilidad emocional en estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador. ✓ Precisar las diferencias significativas en las conductas antisociales de los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador según género, edad, grado de instrucción y tipo de familia. ✓ Precisar las diferencias significativas en los rasgos de personalidad de los estudiantes de 4° y 5° año de secundaria de Villa El Salvador según género, edad, grado de instrucción y tipo de familia. 	Cuantitativa no experimental de tipo descriptivo, correlacional y comparativo.	Constituida por 302 estudiantes de 4to y 5to año de secundaria de dos colegios estatales Elías Aguirre y República de Francia en Villa El Salvador.	*Escala de conductas antisociales de Otero. (Adaptado por A. Tomás) *Inventario de Personalidad JEPI (estandarizado por Varela).